Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año III.—Núm. 146 | Buenos Aires, Miércoles 22 de Octubre de 1913 | 10 ctvs. en toda la República

EL ARTE LÍRICO EN BUENOS AIRES



Fot. Merlino,

CARLOTA CENAMI, notable y celebrada tiple cómica de la compañía Caramba-Marchetti

ESPAÑA EN AFRICA



El general Silvestre observando desde Cuesta Colorada el campamento de Raisuli

EL VIAJE DEL PRESIDENTE FRANCES



Mme. Poincaré contemplando las curiosidades naturales de Domme (Dordogne)

LAS MANIOBRAS DEL EJÉRCITO ALEMAN



El kaiser, rodeado de su estado mayor, observando las operaciones militares

EL EX CAPITAN SANCHEZ ANTE EL CONSEJO DE GUERRA

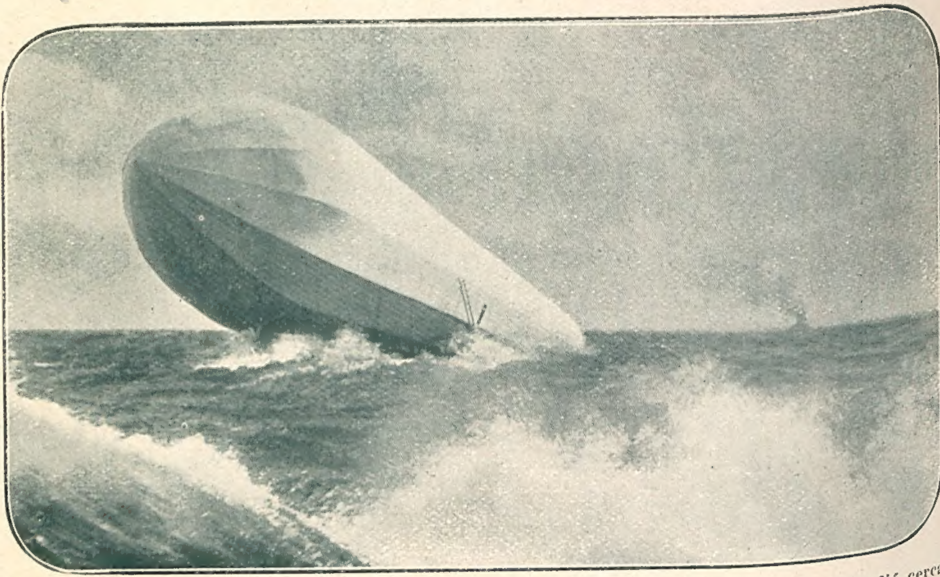


La hija del ex capitán acompañada de su defensor, en una celda de la prisión militar. — El acusado Sánchez hablando por la ventana con su defensor



El ex capitán en el banquillo de los acusados durante el consejo de guerra que lo juzga

LA CATÁSTROFE DEL ZEPPELIN



El dirigible alemán en el momento de caer al mar impelido por el huracán que le sorprendió cerca de la isla Heligoland, y en el que perecieron 15 de los 25 tripulantes

EN LA UNIVERSIDAD DE LA PLATA



Parte del público que asistió a la conferencia que sobre las lenguas arianas de Europa dió el doctor Diego Otaegui

MENDOZA. — DEMOSTRACION



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al señor Cristóbal Serramalera en los salones de la la Casa de España

FIESTA ESCOLAR EN SAN LUIS



Alumnas de la escuela normal de maestras durante el paseo campestre realizado en la Aguada Pueyrredón

CENTRO OBRERO EN SALTA



La comisión directiva del Centro de obreros recientemente constituído

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República O. del Uruguay: Manuel Fonseca, Buenos Aires, 722. Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangere, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9 rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1 Arundel St. Strand. — En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.
No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo; pero toda persona a quien se le publique una colaboración, de cualquier clase que fuere, podrá reclamar el pago, de acuerdo con la tarifa establecida.

LA SEMANA

Acaba de visitarnos Bacon; anteriormente, Root nos honró con su presencia; en breve será Roosevelt nuestro huésped. La visita de tan ilustres personalidades inicia vigorosamente una aproximación moral entre la gran patria de Washington y la América del Sur, concordante con la unión material sellada por el abrazo de los dos océanos en el canal de Panamá.

Constituye este acercamiento uno de los hechos más trascendentales de nuestra historia, después de la independencia.

Habiendo ya asimilado Norte América la sabiduría de la vieja Europa y estando en la plenitud de la virilidad, vuelve su mirada a estas naciones del mismo continente.

Busca, sin duda, las palpitaciones de nuestro corazón, para sumarlas al suyo; busca también la expansión de sus ideales, la afirmación de sus prestigios en estos pueblos y todas las posibles victorias para sus energías.

Querrá el destino acaso que las dos razas que se disputaron hasta hoy el predominio en la tierra, se encuentren en sus retoños en este mundo nuevo y operen su fusión, para crear el tipo más perfecto de la humanidad futura.

Sajones y latinos han de sentir mayor necesidad de estar más cerca cuanto más avance la gente amarilla.

Pero dejemos lo que irán trayendo los días del porvenir, y mirémonos bien, porque esto es ya necesario.

Hagamos el arqueo de nuestros valores, pues el hermano llega, nos mostrará su haber y nos preguntará por nuestros bienes y nuestras esperanzas.

Y nos sentiremos por fuerza algo cohibidos, ante él, que injustamente creíamos fanático del dólar, mientras nosotros clamábamos por el idealismo. El nos convencerá de que ha podido acumular tesoros en la tierra, sin olvidar los del cielo; de que ha labrado su campo y el corazón a la vez.

Nosotros, es verdad, hemos declamado mucho y nos jactamos mucho de nuestro lirismo; más, ay, aun en el orden espiritual, ¡cuántas lecciones nos dará el hermano y cuántas veces le diremos maestro!

Hijos de Europa, no sufrió nuestro orgullo al pedirle a ella enseñanza; ahora, hemos de recurrir a la otra fuente, al hermano del Norte, para mejorar nuestra organización política y económica, las industrias, el comercio, la higiene, la enseñanza... ¡y nuestros ideales!

¡Hemos hablado tánto!...

¿Hablaremos aún para negar la verdad, para disimular nuestra cobardía en la acción, este temblor senil ante las nuevas ideas, esta falta de solidaridad para la obra de la redención común?

¿Seguiremos en el servilismo de copiar, teniendo en nuestra alma fuerza creadora equivalente a la del yanqui audaz?

Bienvenido el hermano calumniado.

Todo aquello que él hace, todo aquello que él sueña, todo aquello que aplasta con su puño, todo aquello que envuelve en llama de amor su corazón de fuego, todo eso amamos y soñamos también nosotros, todo eso haríamos o aplastaríamos también nosotros.

Mas, siendo países tan mozos, algunos en la infancia todavía, llevamos llena la alforja de prejuicios, tenemos en los pies el grillete de la tradición ajena y las manos ocupadas en sostener el palio bajo el cual paseamos muy lenta y gravemente el fetiche del lirismo palabrero.

Hiéranos el contraste.

Despiértenos el estruendo de la victoria fraternal.

Fuércenos a abandonar la impedimenta y a andar con marcha viva y animosa, la vanguardia de América que pasa a nuestra vista a paso de vencedores.

¡Nosotros también tendremos energía y fe para arrimar y alzar la otra palanca y dar vuelta al mundo!

Constancio C. Vigil.

Cosas imperdonables

En la calle Dorrego, que forma uno de los costados del hipódromo, en los días de carreras, el tráfico es tan enorme, que muchos cocheros, carentes de esa educación elemental que sofrena las impaciencias en bien del prójimo, ocupan hasta las veredas con los coches, lesionando de este modo, y de una manera descarada, uno de los derechos primordiales de todo ciudadano: el de la seguridad personal.

Pero no es este todo el peligro que amenaza al transeunte en esa bendita calle Dorrego. También abundan las asechanzas que corresponderían a las secciones "robos y hurtos" de los diarios.

Las instituciones olvidadas

Entre las instituciones olvidadas por nuestros hombres de gobierno, figura, en primera línea, el Instituto nacional de sordomudos que dirige el señor Bartolomé Ayrolo.

Esta filantrópica institución está condenada a vivir una vida harto precaria por falta de recursos y de apoyo oficial. Es sensible que se olviden instituciones llamadas a llenar un enorme vacío entre la gente desdichada.

Los colmos del desorden

Los maestros provinciales de La Rioja hace siete meses que no perciben sus haberes: tal es la inconcebible, pero desgraciadamente exacta noticia que transmiten los corresponsales en aquella provincia.

Un presidente nicotinizado

"El doctor Sáenz Peña tiene la enfermedad del cigarro. Los mareos que padece provienen del exceso de habanos que diariamente convierte en humo. Su dosis habitual es de media caja: doce, catorce cigarros, y a veces más. La prohibición de fumar le fué impuesta hace unos tres meses, cuando se notaron en él los primeros síntomas de persistente insomnio. Pero, habituado el organismo al estímulo intoxicador de la nicotina, no puede pasarse sin ella sin caer en crisis de mal humor. El dilema, entonces, resulta siempre mortificante: si fuma, no duerme; si no fuma, se siente molesto hasta caer en una depresión física y moral."

(De "La Argentina").

¡Qué dolor y qué escándalo!

La administración de la conocida revista metropolitana "El Hogar", ha recibido de una antigua suscriptora de La Rioja la carta que subsigue:

"Habiendo terminado mi subscripción a "El Hogar" y sintiendo no poder abonarla ahora de nuevo, vengo a pedirle al señor administrador quiera mandarme otra vez la revista hasta que el Honorable Consejo de Educación me abone mis sueldos. Soy maestra de esta escuela y quizás sepa que tenemos impagos 8 meses, razón por la cual me es imposible mandar el dinero.

Sirva esta de garantía si en caso se me hace confianza."

El administrador de "El Hogar", señor Enrique Daza, se ha apresurado a renovar la suscripción de la señorita maestra y a escribirle una atenta carta en la cual expresa la satisfacción que siente al proceder así.

Nosotros nos limitamos a repetir: ¡Qué dolor que a una maestra se le deba ocho meses en la República Argentina! ¡Qué escándalo que se malgaste el dinero en tantas cosas inútiles!...

90 Intendentes Australianos y el Impuesto único

Noventa intendentes y comisionados municipales de Nueva Gales del Sud (Australia), han firmado la siguiente declaración referente a los resultados del impuesto sobre el valor del suelo, en reemplazo de los demás impuestos, en sus respectivos municipios:

"Se ha traducido, para la gran mayoría de los contribuyentes, en una disminución de la carga fiscal, a pesar de ser mayor el importe total recaudado.

"Ha estimulado la construcción; el trabajo y el empleo son más constantes. Ha inducido a una parte de los contribuyentes a construir casas o vender o arrendar los lotes que no podían, o no querían utilizar ellos mismos.

"Resulta especialmente ventajoso para aquellos contribuyentes que estén haciendo honor al municipio por el uso eficaz de sus terrenos; mientras aplica una presión saludable sobre algunos que son propietarios de terrenos baldíos o sólo parcialmente usados, obligándoles a cambiar de sistema."

Aquí, todo al revés. La ley favorece al propietario indolente o incapaz, y castiga al hombre que trabaja y produce!

La guerra contra las ratas

El director del laboratorio de entomología y patología vegetal del ministerio de agricultura, establecido en esta capital, Rivadavia, 3950, nos ha hecho saber, con motivo de un artículo aparecido en estas columnas, que el laboratorio lleva distribuídos desde el mes de mayo ppdo., sin desatender los demás servicios que le están encomendados, la cantidad de 34.379 frascos de virus Danysz, continuando la elaboración diaria en número de 400 a 450 frascos, por los mismos métodos que en el actual momento emplea el Instituto Pasteur de París. Agrega el director que queda finamente reconocido a la colaboración de esta hoja, a la que presenta sus mejores cumplimientos.

Recomendamos a los agricultores que soliciten dicho virus al Laboratorio, pues es muy grande la conveniencia nacional en destruir la mencionada plaga.

Un fenómeno curioso

Telegrafían de Porto Alegre, que en el gabinete médico-legal, se examinó a Amarilia Verdem, que estaba atacada de una enfermedad mental y en circunstancias en que fué acometida de una crisis habló varias lenguas, sin que las hubiese aprendido antes.

Hoy habló el árabe.

Mundo Argentino lucha:

I.—Por la supresión de todos los impuestos que gravan las subsistencias, las industrias, el comercio y el ejercicio y frutos del trabajo, y la implantación de un solo impuesto calculado sobre la valorización de la tierra debida al aumento de población y al esfuerzo común.

La ciencia y la inmortalidad

¿El hombre sobrevive a la muerte? ¿Qué dice la ciencia moderna a este eterno interrogante?

Sir Oliver Lodge, presidente de la Asociación Británica de Ciencias, contesta afirmativamente. En su conferencia presidencial, el 12 del mes ppdo., ante la reunión anual de la Asociación, este distinguido hombre de ciencia ha hecho la siguiente declaración, que ha despertado enorme interés y expectativa:

"Como uno de los representantes de la "ciencia oficial, no trepidaré en dar "una nota personal, resumiendo el resul- "tado sobre mi propio entendimiento, de "la experiencia de treinta años de inves- "tigación psicológica iniciada sin predi- "lección—más bien con el prejuicio ordi- "nario en contra.

"En justicia hacia mí mismo y mis cola- "boradores debo dejar constancia de que "los fenómenos hoy considerados como "ocultistas pueden ser examinados y re- "ducidos a orden por los métodos de la "ciencia aplicados con cuidado y persis- "tencia; y debo ir más adelante y decla- "rar que los hechos así examinados ya "me han convencido de que la memoria y "el afecto no se hallan limitados a aque- "lla asociación con la materia por cuyo "medio únicamente pueden manifestarse "aquí y ahora, y que la personalidad per- "dura más allá de la muerte fisiológica.

"La evidencia, a mi juicio, demuestra "que la inteligencia descarnada puede, "bajo ciertas condiciones, ponerse en co- "municación con nosotros, del lado mate- "rial, viniendo así indirectamente bajo "nuestra observación científica; y que "gradualmente podemos esperar llegar a "un conocimiento de una existencia más "amplia, tal vez etérea, y de las condicio- "nes que regulen las comunicaciones a tra- "vés del abismo. Un grupo de investiga- "dores responsables ahora mismo han lle- "gado a las traidoras playas prometedo- "ras de un nuevo continente."

El hombre despojado de la tierra es siempre esclavo

"¿Qué es el hombre?"—dice Henry George en uno de sus discursos.

"En primer lugar es un animal, nacido sobre la Tierra y que no puede vivir sin tierra. Todo lo que el hombre produce viene de la tierra; todo el trabajo productivo, en último análisis, consiste en trabajar la tierra o materiales sacados de la tierra en tales formas como para adaptarlos a la satisfacción de deseos y necesidades humanas. ¿Qué más? El cuerpo del hombre mismo puede decirse sacado de la tierra. Hijos de la tierra, de ella venimos y a ella tenemos que volver. Substrae del hombre todo lo que pertenece a la tierra, y ¿qué queda de un espíritu sin cuerpo? Por tanto, el que posee la tierra sobre la cual y de la cual otro debe vivir, es el dueño de éste, y éste es su esclavo. El hombre que tiene en su poder la tierra sobre la cual yo debo vivir, es dueño de mi vida y muerte, ni más ni menos que si yo fuese esclavo vendido.

¡Se habla de la abolición de la esclavitud! ¡No hemos abolido la esclavitud; hemos abolido solamente su forma ruda, la compra y la venta del hombre! Hay una forma más profunda y más insidiosa, y es esa forma la que tenemos que abolir en esta esclavitud industrial que hace del hombre virtualmente un esclavo al que ultraja y burla en nombre de la libertad.

Las calles de Buenos Aires

Malvinas

Archipiélago formado por dos islas grandes y 198 pequeñas, situado al Este del estrecho de Magallanes en el Océano Atlántico, que pertenecen por derecho a la República Argentina.

Están rodeadas de una mar siempre furiosa y de altas rocas, presentando en su interior llanuras bajas y malsanas.

No hay árboles, pero sí abundantes pastos, donde se cría ganado vacuno y yeguarizo. Cuenta solamente con 3.000 habitantes. Su extensión es de 12.532 kilómetros cuadrados.

Estas islas descubiertas en el siglo XVI y llamadas Malvinas, por navegantes bretones, fueron después disputadas por Inglaterra y la Francia a España; pero, en 1760 las ocupó el gobierno argentino.

Actualmente están en poder de la Gran Bretaña.

Entre gobernadores

En cierta época los gobiernos de Tucumán y Santiago del Estero se hallaron a punto de tirarse con los platos por la cabeza.

Por fin se arreglaron las diferencias y con objeto de sellar definitivamente la paz, el gobernador de Tucumán resolvió hacer una visita al gobernador de Santiago. Gran alboroto causó la noticia en esta última ciudad... ¡Pues no era nada!

¡El gobierno de la provincia rica se dignaba rendir tributo de consideración al gobierno de la provinca pobre!

Los santiagueños determinaron hacer los festejos en grande. Se resolvió dar un banquete y un baile en la casa de gobierno, y para contribuir al mayor esplendor de ambos actos, las familias pudientes enviaron lo mejor de sus mobiliarios y lo más pesado de su vajilla de plata maciza.

Llegó el día del banquete, y el gobernador de Tucumán fué objeto de las mayores atenciones. La comida fué espléndida, y la culinaria provincial hizo prodigios.

A los postres, dos servidores presentaron al ilustre huésped una monumental sopera de plata llena de agua tibia. Un tercer criado presentaba en una bandeja un macizo cucharón del mismo metal.

Como el gobernador de Tucumán ignoraba a qué uso estaban destinados la sopera y el cucharón, temeroso de equivocarse, se volvió hacia el gobernador de Santiago y le interrogó con la mirada.

—Sírvase, excelencia—le contestó el interpelado.

—No excelencia. Sírvase vuecencia primero—repuso el de Tucumán, que quería "ver venir" los acontecimientos.

¿Qué ponche era aquel que se le ofrecía a los postres?

—Ya que usted se empeña...

¡Y, con gran asombro del gobernador de Tucumán, el gobernador de Santiago metió el cucharón en la sopera, lo sacó lleno de agua tibia, lo llevó a la boca, tomó un sorbo, se enjuagó la boca... y echó de nuevo el sorbo en la sopera!

—Ahora usted; excelentísimo señor—dijo graciosamente el gobernador de Santiago, ofreciendo a su colega el monumental recipiente de plata.

¡La anécdota no dice si el gobernador de Tucumán echó las tripas!

Los mejores deportes

El servicio de la casa—dice el doctor Dublay-Sergent—es el único método que ofrece y asegura el desarrollo de todos los músculos de la mujer. Para robustecer los diferentes miembros y para evitar una obesidad incómoda y reñida con la elegancia, nada más a propósito que el subir y bajar escaleras. Para desarrollar el tórax y fortalecer la espina dorsal, nada más eficaz que lavar, de rodillas, los pisos con ambas manos. El manejo de la escoba redondea y fortifica las espaldas. Una hora de lavado de ropa es más higiénica que una semana de tennis."

Hombre impasible

Cuando se refieren a un hombre que no se altera por nada, los alemanes dicen que es un "moltkiano",

Cuéntase que durante la guerra francoprusiana hubo un día de gran incertidumbre para el ejército del que era generalísimo Moltke.

Bismarck, impaciente y nervioso, se paseaba en una tienda de campaña, donde deliberaba el estado mayor. Moltke meditaba.

El canciller ofreció su petaca al mariscal. Este la tomó; la abrió, sacó una por una las tagarninas—Bismarck no fumaba habanos,—las palpó, y después de elegir la más seca, la mordió la punta, la encendió y se puso a fumar tranquilamente.

—¡Bah!—dijo el gran estadista del Imperio;—el hombre que en estas circunstancias tiene humor para elegir cuidadosamente un cigarro, no ha perdido la tranquilidad. Renazca la confianza...

Verdad y dulzura

San Francisco de Sales dice: "Si es necesario caer en un extremo, que sea el de la dulzura.

El espíritu humano está hecho así: resiste al rigor y cede a la dulzura. Una palabra dulce apacigua la cólera como el agua calma la furia del fuego; y por medio de la bondad no hay terreno tan ingrato que no se le pueda hacer fértil... La verdad, dicha con cortesía, hace el efecto de rosas lanzadas al rostro. ¿Cómo podremos resistirnos a un enemigo cuyas armas son perlas y diamantes?"

Raros efectos de muerte instantánea

El médico militar Mackimon; uno de los primeros guerreros de Crimea que entraron en Redon después de haber sido evacuado por los rusos, dice que lo primero que vió fué un oficial del ejército enemigo sentado sobre un gavión. Tenía los brazos cruzados sobre el pecho y parecía que estaba durmiendo; pero no era así: estaba muerto por una bala que tenía alojada en el pulmón izquierdo.

El doctor Rossbach refiere el caso de un soldado que fué muerto al llevarse una copa a los labios.

Veinticuatro horas después se le encontró sentado en la misma actitud sosteniendo en la mano la copa que iba a llevarse a la boca.

Montagut, pintor de asuntos militares, menciona el caso de un ruso y un turco que se batieron cuerpo a cuerpo con las bayonetas y se atravesaron mutuamente, permaneciendo de pie y en actitud de luchar durante algunos días después de muertos.

El poder de la voz

Habiendo llegado una vez la Melba a un puerto europeo, fué detenida en la aduana, a los efectos de la revisación del equipaje.

Como los aduaneros inspeccionaran algo más de lo usual, un baúl, la Melba impacientada preguntó:

—¿Qué hay de incorrecto? Y su voz fué tan cristalina, tan musical, tan "cantante" que uno de los inspectores preguntó:

—¿Usted es Mme. Melba?

—Sí.

En diez minutos se le despachó el equipaje.

La filantropía del Zar

Un reo político de Orel cuenta una historia espantosa. Un día cierto prisionero, exasperado por el espía de su calabozo, le dió una bofetada.

En el acto fué condenado a recibir una paliza. Dos o tres verdugos lo ataron y comenzaron a golpearlo con tal fuerza, que el infeliz cayó sin sentido. Una hora después había muerto. Entonces, con la misma cuerda con que le habían sujetado las manos, lo colgaron en una viga. Al día siguiente el director decidió que se les pusiera la camisola de fuerza a todos los reos para evitar que se suicidaran como aquel rebelde. "Muchos de los suicidios de las cárceles—termina diciendo el que cuenta este macabro caso—son iguales." En las declaraciones de Sergieff vemos, en efecto, a un guardián que, encontrando muerto a un estudiante, después de una paliza, cuelga el cadáver ya frío en una ventana y dice:

—¡Perro socialista, has hecho bien en suicidarte!

Diego Corrientes o el terror de Buenos Aires

—Mírenlo a ese. Ese es Diego Corrientes.
—¿Ese es Diego Corrientes?
—Ese mismo. Guarda, muchachos, que no les vea la raya al medio.
—¿Quién, ese? ¿Y por qué? ¿Qué va a hacer?
—¿Qué va a hacer? Va a escribir un artículo contra la raya al medio.

¡Cuántos no hay así, que no quieren creer en lo que pueda hacerles Diego Corrientes? Sin embargo, Diego Corrientes es el terror de Buenos Aires. Digo, me parece...

¡Ay de lo que sea cursi! ¡Ay de lo que sea una manía! ¡Ay de lo que sea antiestético! ¡Ay de lo que sea agropecuario! ¡Guay! Mañana mismo Diego Corrientes te lo toma para un tanto.

¿Y qué habrá que no sea cursi, qué habrá que no sea monománico, qué habrá que no sea antiestético, qué habrá que no sea agropecuario?... Pobre de usted, señor, que vive enfrente de lo de Diego Corrientes. Si él lo ve un día de estos haciendo ejercicio en la azotea de su casa, de su casa de usted, ahí nomás le sacude con un artículo.

¿Usted se cree que Diego Corrientes es de estos que se iniciaron con un acróstico o un soneto? ¡Está fresco!... Diego Corrientes se inició con un artículo contra la manía de la figuración, en las mujeres, y las puso que no había por donde agarrarlas.

Cuando aquí empezaron a jugar al football, Diego Corrientes se las tomó con la pelota a brazo partido, y no quería soltarla. "¡Deje eso, Diego Corrientes, haga el favor!"—le grita el referee.—"¡Salga de la cancha!"—¡Pero qué! ¿Cómo la iba a dejar, si la tenía entre ceja y ceja?

Al mismo tiempo que el football, empezaron la lucha romana, el box, las postales. El no quería de ningún modo que hubiese football, ni que hubiese box, ni que hubiese lucha romana, ni postales, ni nada. ¡Querer él, cuando lo que no era cursi era antiestético, cuando lo que no era monománico era anglosajón? Lo que es el histórico chico de las de Gómez—¡pobre criatura!—que jugaba al football y las desventuradas señoritas de Butifarra, que coleccionaban postales, siendo así que eran tan sólo hijas del gerente de una ferretería, lo pasaron muy mal en aquella época. Ni los cortos años del histórico chico de las de Gómez—¿qué sabía el inocente?—ni la notoria inexperiencia de las señoritas de Butifarra, fueron circunstancias atenuantes a los ojos de Diego Corrientes. Todo Buenos Aires tenía que escarmentar en la cabeza del chiquilín de las de Gómez y de las señoritas de Butifarra, y vuelta a vuelta se las daba de sátira.

Ustedes se equivocan, no queriendo creer en la temibilidad de Diego Corrientes. Miren que él anda siempre "a la pesca de asunto". Por ejemplo, ustedes están tomando ahora una taza de te. ¿Quién les dice a ustedes que eso no sea anglosajón? En tal caso, si es anglosajón, ya pueden ir apretándose el gorro, porque ahí viene Diego Corrientes, con "el acerado dardo de la crítica" en la mano.

Les repito que es temible. Los tranvías eléctricos, los automóviles, los dreadnoughts; con todas estas cosas se ha metido. ¡Díganme si se va a detener delante de una tetera, tal vez hecha como nosotros, de frágil barro? El es, si, el terror de Buenos Aires, sin exceptuar las teteras.

¿Delante de qué se detendrá Diego Corrientes, si tiene una pluma que no reconoce fronteras? ¡A él con fronteras! ¿No se la tiene jurada a Teodoro Roosevelt, no se la tiene jurada a los rascacielos de Nueva York, no dice que quiere bajar dos o tres rascacielos antes de morirse? A Teodoro Roosevelt ya lo dejó seco más de una vez (una de ellas cuando el infeliz, el infeliz Teodoro estaba en Africa) y le acertó con no menos de seis sátiras en mitad de la vida intensa. "¡Cuac!" hacía la vida intensa, cada vez que la ensartaba. Y el eco repetía: "¡Cuac!".

No hace mucho, encontrándome yo en un café, vi aparecer a Diego Corrientes en el umbral. El hombre venía agitado, pensando tal vez en los millones que cuesta el palacio del Congreso, que es cosa que le tiene fuera de sí desde hace catorce años, y resbaló en una cáscara de naranja.

Ni más ni menos. Al día siguiente leí un artículo contra las cáscaras de naranja.

———

¿Que yo me meto a mi vez con Diego Corrientes?... No, hombre, no sea agropecuario. Le estaba diciendo tan sólo que debe usted creerlo, que Diego Corrientes es hombre temible (si los hay). Pero, por lo demás, que sea lo que él dice: "¡ande el movimiento!".

Enrique M. RUAS.

Costumbre curiosa

En algunas partes de Rusia existen aún costumbres muy antiguas y muy curiosas en las bodas. Una de ellas es la de que el novio y la novia, en el momento en que penetran en la iglesia, echan a correr desesperadamente hacia el altar, porque existe la creencia de que el cónyuge que primero coloca el pie en el altar será el que domine en la casa.

La inteligencia no es lo principal

Se ha dicho de Sheridan—el gran orador y autor dramático inglés—que si hubiese poseído carácter habría podido gobernar al mundo; en tanto que faltándole esa cualidad fueron relativamente inútiles sus magníficas facultades. Seducía y encantaba, pero no tenía influencia en la vida pública ni en la privada. Un día que el pobre payaso Delpini, apuraba al director con motivo de un atraso de salarios, le contestó Sheridan con dureza diciéndole que olvidaba sus posiciones respectivas.

—De ningún modo, señor Sheridan—replicó Delpini; nada he olvidado; sé perfectamente la diferencia que existe entre nosotros: por el nacimiento, la familia y la educación, reconozco que sois superior a mí; pero por el vivir, por el carácter y la conducta, soy superior a vos".

Respuesta terrible

Antistenes, escritor griego, dice que preguntado el filósofo Zenón por el tirano Nearco sobre si había algún otro culpable en cierta conjuración y conducción de armas a Sipara, respondió: "Tú, oh destructor de ciudades!" Y que a los circunstantes habló en esta forma: "Estoy admirado de vuestra cobardía, pues por miedo de padecer lo que yo padezco, sois esclavos de un tirano"; y que luego cortándose la lengua con los dientes, se la escupió a aquel encima.

Caso de regionalismo

El regionalismo en Inglaterra es tan claro como en cualquier nación. Véase sino:

Dos marineros escoceses, que servían en un buque de guerra, cuando la batalla de Trafalgar, se hallaban juntos cuando partió del buque almirante la famosa orden: "Inglaterra espera que cada hombre cumpla con su deber".

—Inglaterra... y de Escocia ¿no se acuerdan?—exclamó uno despechado.

Y le contestó el otro:

—Eso sucede porque a los escoceses no es preciso advertírselo.

Un parlamento bi-lingual

El parlamento canadiense, es uno de los pocos en el mundo donde se permite hablar en dos idiomas. Esto se debe a la gran cantidad de franceses que forman la población de este país. Naturalmente que esta disposición provoca escenas muy curiosas. Por ejemplo: cuando un franco-canadiense comienza a hablar, la presidencia es ocupada por un congresal del mismo origen. De la misma manera los taquígrafos ingleses dejan de trabajar y los franceses entran en funciones.

La precursora del feminismo

El feminismo no es tan nuevo como parece. Durante la Revolución francesa, ya Olimpia de Gouges, evidenció su espíritu de... sufragette, si puede decirse. Olimpia de Gouges, publicó primeramente en 1790, un libro titulado la "Felicidad primitiva del hombre" o "Sueños patrióticos", donde declaraba, que "el sexo débil, opreso durante tanto tiempo, estaba a punto de sacudir el yugo de una infamante esclavitud".

En 1791 publicó las "Declaraciones de mujeres y ciudadanos", cuyo primer artículo era el siguiente: "La mujer ha nacido libre y es igual al hombre en derechos". El décimo artículo, decía así: "la mujer debería tener el mismo derecho a la tribuna, que tiene al cadalso".

La vida de una flor

Una flor cortada por la mañana, dura el doble, que una cortada más tarde, cuando el sol está ya alto.

Aviación y bombas

El aviador francés Jidier Masson, al evolucionar bajo un nutrido fuego, muy cerca de la bahía de Guayamas, arrojó varias bombas en dirección del buque mejicano "Tampico" que estaba fondeado en aquel puerto.

Una de las bombas cayó a pocos metros del buque, lo que dió margen a que corriera la noticia de que el "Tampico" se había ido a pique. Este hecho demuestra cuan errónea es la opinión de que los aeroplanos nunca podrían ser un arma de guerra.

La sombra de los palos telefónicos

En las llanuras del Beluchistan el verano es tan riguroso que los habitantes de este país, agradecen sin cesar la instalación de empresas telefónicas, no porque esto facilite los mensajes, sino por la sombra que proyectan los postes telefónicos sobre la tierra caldeada.

Castigo y negocio

No hace mucho el director de la Comedia Francesa, Julio Claretie, se vió en el caso de castigar a un figurante por haberse retrasado varias veces, con una multa, la que fué comunicada al artista en una nota oficial.

El figurante, sin pérdida de tiempo, corrió a casa de un negociante donde vendió el autógrafo de Claretie por el triple de la multa. El artista, viendo en esto un magnífico negocio, se retrasó tan seguido, que, al fin, fué separado de la Comedia.

CHARLA FEMENINA

La gran sociedad humana está regida por fuerzas que llevan al hombre hacia mejores horizontes de bien y de fraternidad. Sobre todas estas fuerzas hay una que es, quizás, la más santa porque es producto de los sentimientos, la que se perpetúa en la vida y después de ella. Esta fuerza soberana es el cariño; el cariño que está en el éter que nos rodea, en emanaciones puras que llenan nuestro corazón de un júbilo desconocido pero ardientemente deseado. Está en el dolor, en la alegría, en nuestras luchas, y por doquiera él es quien une a los hombres, haciéndolos buenos, infundiendo deseos de mejoramiento.

Se han preguntado alguna vez, mis queridas lectoras, en esas íntimas reflexiones que tanto desarrollan la mente y el corazón, lo que es el cariño?

El es la oración universal, por lo que un ademán cariñoso, una palabra llena de amor, son aliciente, fuerza para el desvalido y esperanza para el vencido. Formular esta plegaria—que no es ritual como aquellas que se aprenden, sino que es parte de nosotros mismos—es elevar nuestro pensamiento hacia el Gran Jesús que nos quiso unidos, por el amor y el altruísmo.

Las sublimes palabras del cariño, que son la clave de nuestra verdadera felicidad, no están escritas en ningún libro, existen en nuestro corazón.

En vano aquellos que viven en el egoísmo pretenden sentir estas puras emanaciones. ¡Pobres de sentimientos modelan en su boca una sonrisa que más parece una mueca que una cariñosa expresión de afecto!

Viven estos seres en el gran ambiente social; mézclanse con el que sufre porque otros hacen lo mismo, y como ellos, también pronuncian esas palabras que dejan tras de sí más sombras que luz.

Y salen de sus labios sin que sus corazones hayan sentido un dolor, y al enjugar algunas lágrimas no han tenido una siquiera que cayera por sus mejillas...

Ellos creen haber llevado la luz del cariño y se sienten contentos de su obra. Fingir este nobilísimo sentimiento es cometer la más condenable de las acciones, ya que ellos, también, analizando después la aridez de su corazón y las palabras dulcísimas que han pronunciado, deben sentir junto con la vergüenza todo el vacío que les ha dejado su hipocresía.

La luz clara del cariño que todo lo irradia, ha elegido para su residencia principal el corazón de la mujer. A él ha pedido sus mejores latidos, sus más buenos anhelos, y al albergarse en él parece haberla elevado a la cúspide de lo infinitamente bello, para que supiese reflejarlos a toda la humanidad, a la cual en sus luchas y discordias, solo el amor puede unirla y alentarla.

Es, pues, muy doloroso el avance de fingidas manifestaciones de afecto que la niña empieza a desarrollar en la escuela, para luego envolver a los seres que la rodean en la red de un falso cariño. Las mismas, que ante la miseria material depositan su dádiva secamente y que, frente a la miseria moral, se limitan a pronunciar unas palabras de consuelo que nunca llegan hasta el alma dolorida.

¿Por qué?

Porque es el cariño, no un juego de palabras más o menos engalanadas, una lágrima hecha brotar por fuerza, sino un conjunto de santos sentimientos que, quizás, dejarán silencioso al bueno; pero que inconscientemente forma como una fuerza fluídica que une dos corazones. Y aunque esos ojos no lloren, aquel que sufre sabrá que tiene a su lado a un amigo y se sentirá más consolado. Ser la amiga, la hermana del que padece, las cooperadoras del que batalla, las madres de los desamparados, he ahí la obra buena que dulcifica y eleva.

Todos los seres buscan ese gran regenerador: el cariño. Porque ¿quién no sufre? ¿quién no necesita una palabra de afecto?

Es justo que sepamos dar todo aquello que deseamos recibir.

Cuando en el hogar alguien se sienta débil y pequeño, sea nuestro cariño la fuerza oculta que lo fortalezca y lo anime.

Vuestra bondad, lectoras mías, sabrá reflejarse en vuestros actos, y los sentimientos de vuestros corazones en vuestras palabras; todos beberán en ese puro manantial y el hogar parecerá más bello, más santo, ya que esta obra la habéis hecho vosotras con vuestro cariño.

Si alguna cree que es necesario simular para los seres que la rodean una afectuosidad que no siente, suplicámosle rompa ese círculo que sofoca; viva intensamente con el dolor; no pase en la vida como mariposilla sino como mujer observadora y sentirá desarrollar en sí esos sentimientos que no creía poseer.

Todos tenemos el germen de lo bueno y de lo malo. Nuestra voluntad, nuestra experiencia, pueden matar lo malo y vivificar lo bueno que hace la existencia llevadera y alumbra todo lo sombrío con una luz clara, imperecedera, con la luz del cariño que todo lo consuela y apacigua.

Carmen S. de PANDOLFINI.

Antítesis

Perdióse una princesa cierto día.
Y ya sentía un desconsuelo extraño,
cuando acertó a pasar con su rebaño
un pastorcillo y le ofreció su guía.
Llevóla hasta el camino más cercano.
Le brindó su ración de pan y queso,
y al despedirse de ella, dióle un beso,
humildemente, en su divina mano.
Y cuando la princesa blanca y pura,
por la noche contaba la aventura
entre risas de amables caballeros,
el pastor, mientras de ella se acordaba,
lloraba sin saber por qué lloraba
sobre el blanco vellón de sus corderos.

Ovidio FERNANDES RIOS

La estrellita de plata

Esta mañanita
la más pequeñita
de las flores bellas
que son como estrellas,
abrió en el jardín,
y el niño pequeño
de pesado sueño
por la vez primera
venció su sueñera
mirándola abrir.
El niño más niño,
siente que un cariño
misterioso y grande
su anímula expande
hacia aquella flor,
que, envuelto en la niebla
que los sueños puebla,
la creyó caída
del cielo, ofrecida
para su adopción.
—¡Miren qué chiquita
es esta estrellita!—
dice a sus hermanos,
sus pequeñas manos
queriendo batir,
al par que su cara
que antes contristara
pesada sueñera,
por la vez primera
se pone a reír.
—¡Qué linda qué linda!
Eduardo, Lucinda:
vean un poquito
esta flor que a Tito
tanto gusto dió!
Debe tener suerte
porque lo divierte—
exclama la hermana
aquella mañana
de la bella flor.
Flor con suerte grata,
estrella de plata
muy fina y pequeña
que al niño que sueña
despertó en placer:
Dentro su alma pueda
quedar como queda
en el cielo malva
la estrella del alba
al amanecer.

Edmundo MONTAGNE.

Compensaciones

Juntos fueron a enterrar
a un ricachón y a un obrero;
éste a la fosa común
y aquél a su mausoleo.
Sobre el mármol de Carrara
que del rico cubrió el cuerpo,
elogios y frases huecas
grabaron sus herederos;
y sobre la fresca tierra
que al pobre sirvió de lecho,
un rosal de rosas blancas
plantaron los pobres huérfanos.
Cuando por las tardes sopla
el aire en el cementerio
y las rosas se columpian
perezosas ante el viento,
hojas arrancadas vuelan
de la fosa del obrero
y van por azar posándose
sobre el rico mausoleo,
y allí forman montoncitos
olorosos, blancos, frescos,
que impiden ver los elogios
puestos por los herederos...

Roberto BUENO.

Las manos artistas

De la pintora

Bajo el mago prestigio de tus manos
la tela se llenó de primaveras,
y a tu pincel mostraron los arcanos
de sus hermosas flores las praderas.
Volvimos a los tiempos ya lejanos
en alas de fantásticas quimeras
y mi alma se llenó de ensueños vanos
—princesas, pajes, duques y literas.
Cruzábamos por un maravilloso
jardín, brotado vivo y armonioso
al influjo sutil de tus pinceles...
Y en el jardín azul de mis delirios
tus manos eran dos divinos lirios
entre un sangriento ramo de claveles.

II

De la pianista

Tus manos, cual dos blancas mariposas,
rozaron el marfil; y a un tiempo mismo
una nostalgia de romanticismo
inundó nuestras almas dolorosas.
Beethoven sollozó... Todas las cosas
llenáronse de un vago idealismo
y tu música en mi alma abrió un abismo
insondable de lágrimas dichosas.
¡Oh, el poder infinito de tu mano!
Cuando hiriendo las teclas del piano,
alejas las tristezas que me abruman,
mi corazón se llena de consuelo
y suben, armoniosos, hacia el cielo
mis sueños, en la música de Schumann.

Manuel SELVA.

A la memoria de mi madre

Breves años te ví, madre querida,
Gloria y cariño y luminar fulgente,
Que dirigió mis pasos sabiamente
Con entrañable afecto, sin medida.
Páramo triste mi cansada vida,
Tu falta lloro con dolor ardiente;
Mas, de pronto, reacciono vivamente,
Creyendo loco engaño tu partida.
Por ello, en el amor que en mí engendraste
Doquier descubro tu semblante tierno,
Pues sueño al delirar, que aquí quedaste.
Delirio, sí, muy cruel, y dolo interno,
Que fué cierta tu muerte, y me legaste,
Por tanto mal, el malestar eterno.

Gabriel PRATS y TORRES.

¡No te vayas todavía...!

—¡Oye!, ¡escucha! ¡no te vayas! ¡no te vayas todavía!
Porque tengo que contarte cuánta es mi desilusión,
Porque tengo que decirte que te adora el alma mía,
Que te adorará hasta el día
Que cesara con la vida de latirme el corazón!

—¡Ven y quédate un momento! Reclinada mi cabeza
Sobre tus divinos senos, en un éxtasis de amor,
Entretanto a nuestro lado gima la naturaleza
Te hablaré de mi tristeza,
Te hablaré de mi desgracia, te hablaré de mi dolor!

—Te hablaré de muchas cosas...; y verás cuánto te quiero
Y verás cuánta es la pena que me dejas al partir...
Si te vas, mi amor, muy lejos, volverás donde te espero
Cuando sepas que me muero.
¡Y si es que tú tienes alma, no me dejarás morir!

—¡Oye!, ¡escucha!; ¡no te vayas! ¡Oh, que noche tan obscura!
Tengo frío, ¡mucho frío! Yo ni sé lo que tendré...
¡Si es que partes de mi lado, quedaré con mi amargura,
Con el frío, con la duda, con la muerte quedaré!

—¡Oye!, ¡escucha!; ¡no te vayas! ¡No podré vivir sin verte!
¡Ya te vas...! Ven dame un beso; y después dame la muerte;
Y después... ¡ya puedes irte!; ¡ya no volverá el dolor!
Mas... ¡espera! Pon tu boca junto con la boca mía...
¡No te vayas todavía,
Y así moriré soñando que me duermo con tu amor!

Edgardo UBALDO GENTA.

Montevideo, 1913.

El trust de las perfecciones

—¡Agamenona!... ¡Agamenona!... ¡Pucha qué nombre le han ido a poner!... ¡Agamenona!...

—¿Señor?...

—Dígame: ¿quién le puso ese nombre tan... tan... original?

—Mi padrino.

—¿Se llamaba Agamenón?

—No, señor: Agamenón es el nombre de un hermano de mi padre.

—Pues hicieron mal en no ponerle el nombre del padrino. Sin duda fueron a buscar el más raro que había en la familia.

—Al contrario: eligieron el más bonito.

—¡No es posible!



—Usted lo verá: Mi padre se llamaba Protasio, mi madre Cucufata, mi padrino...

—Bueno, dejemos los nombres. Hace unos días le preguntó usted a la señora si no sabría alguna casa para colocar a una sirvienta paisana suya.

—Sí, señor: mi amiga Cristeta.

—¿Cómo ha dicho?

—Mi amiga Cristeta.

—¿Pero de dónde sacan en su pueblo esos nombres tan raros?

—Del calendario.

—Bueno. La señora y yo queremos tomar otra sirvienta y hemos pensado en esa paisana suya. ¿Es buena?

—Mire, señor: tanto moralmente como de semblante es la perfección personificada. No tiene un pero.

—¿Es limpia?

—Como el oro. No la hay más limpia en toda la redondez de la tierra. Pero es tan desgraciada que de la última casa la echaron por sucia.

—¿Y eso?

—Pues, como ve muy poco, no vió una pila de platos sucios, los dejó sin lavar y puso la mesa con ellos.

—¿Es corta de vista?

—No, señor; es tuerta del izquierdo y tiene una nubecilla en el derecho.

—¿Es trabajadora?

—Como una burra, aunque no lo parece, porque dos o tres veces al día le dan unas jaquecas muy atroces y no tiene más remedio que acostarse hasta que se le pasan.



—¿Cocina bien?

—Admirablemente. Lo malo es que, como tiene la nariz estropeada, no anda bien de olfato y no advierte cuando se le quema algún guiso.

—¿Sabe coser?

—Sí, señor, ya lo creo. Lo malo es que tiene unas manos tan llenas de callos que se le va la aguja de los dedos a cada momento, y como ve tan poco, tarda mucho en enhebrarla.

—¿Plancha?

—Como que ha sido planchadora más de dos años. Pero tuvo que dejar el oficio porque quemaba toda la ropa.

—¿Friega bien los pisos?

—Sí, señor. Lo malo es que, desde que sufre de los riñones, el médico le ha prohibido que se agache.

—¿Sabe hacer las camas?

—¡Pues no ha de saber! Pero no sé si las hará a gusto de ustedes.

—¿Por qué?

—Porque como está acostumbrada a dormir sin sábanas, muchas veces se olvida de ponerlas.

—¿Es joven?

—¡Ya lo creo! El mayor de sus nietos no tiene más de veintidós años.

—¿Sabe, Agamenona, que cualquiera diría que se está usted burlando de mí?

—¿Por qué, señor?

—Porque empieza diciendo que su paisana es un modelo de perfecciones físicas y morales y luego salimos conque ni sabe hacer nada, ni es bonita ni joven.

—Pues le aseguro al señor que, aparte de eso, no hay otra como ella en el mundo.

—En fin, supongo que, por lo menos, será honrada.

—¡Ah, sí señor! Puede usted tener la seguridad de que no le tocará un centavo, ni una alhaja, a pesar de que ya ha estado presa tres veces por ladrona.

—¡Caracoles!

—Pero a usted nunca le robará nada.

—¿Por qué?...

—Porque es usted muy desconfiado y todo lo guarda siempre en la caja de hierro.

—De modo que si algún día me descuido...

—Usted tendrá la culpa.

—¿Y se atreve usted a recomendarme y ponerme por las nubes a una mujer como esa?

—Mire, señor; le juro por la salvación de mi alma que "aparte de todo eso" es Cristeta el trust de las perfecciones.

Julián J. BERNAT.

Dib. de Redondo.

¿Dónde mueren los animales?

Nadie ha podido hasta ahora responder a la pregunta. Michelet en su notable libro "El Pájaro", que todos conocen, se hace esta pregunta refiriéndose a las aves, pues ningún cazador ha encontrado jamás un pájaro muerto de muerte natural, a pesar de ser indudable que diariamente mueren "millones" de estos animales. Pero es el caso que la misma pregunta puede hacerse extensiva a casi todos los animales. En la India, el cazador de elefantes Sanderson que ha recorrido en todos sentidos aquel vasto país no ha podido encontrar jamás un elefante muerto.

Este hecho es notabilísimo, pues la corpulencia de este paquidermo denunciaría en seguida la presencia de su cadáver á la distancia, haciendo además imposible el que para morir se esconda en cuevas, grutas, etc. Lo mismo ocurre con los tigres, bisontes y hienas. En el Africa ocurre el mismo misterio con las jirafas, elefantes, etc. En Australia con los canguros. En Ceylan se verifica el mismo fenómeno. La misteriosa pregunta queda, pues, en pie: ¿dónde mueren los animales?

Frases póstumas

Sócrates murió discurriendo sobre la inmortalidad del alma, dirigiendo a los jueces que le condenaron a beber la cicuta estas palabras: "Ha llegado el momento de separarnos; yo para morir, vosotros para seguir viviendo, pero ¿quién de nosotros tendrá el mejor destino?—Y Giordano Bruno, quemado vivo en Roma por la Inquisición, dijo al oir su sentencia, lleno de serena altivez: "Vosotros sentís más miedo al leer la sentencia que yo al escucharla".

Lo que vuelan las moscas

Refiere el doctor Ferrari, director del hospital de San Sebastián en Río Janeiro, que en su reciente viaje por el Estrecho de Magallanes, hallándose el barco a la altura de Bahía Blanca, sin que en él se notara la presencia de aquel huésped repugnante, se produjo una invasión formidable, distando la costa 34 kilómetros y 400 metros.

El valor de la sobriedad

Cuéntase de Espínola y Richardet, los embajadores enviados por el rey de España para negociar un tratado de paz con Holanda en la Haya en 1608, que vieron cierto día a ocho o diez personas que bajaban de una modesta embarcación, sentarse sobre la hierba y proceder a tomar una frugalísima comida compuesta de pan, queso y cerveza.

—¡Quienes son esos viajeros?—interrogaron a un labriego los embajadores españoles.

—Son nuestros diputados de los Estados —repuso el labriego.

Espínola murmuró inmediatamente al oído de su compañero:

—Hagamos la paz; estos hombres son invencibles.

Cómo debe uno retratarse

Hay pocas cosas que desagraden tanto como un mal retrato.

Obsérvense las siguientes reglas y se verá cómo se mejora mucho el aspecto en una fotografía.

La señora que quiera verse reproducida en traje de baile y tenga delgados los brazos y grandes las manos, debe retratarse con el brazo levantado y la mano puesta detrás de la cabeza, con lo cual se consigue un efecto muy bonito y un busto muy artístico.

Si tiene barbilla larga y la cara delgada, puede hacer que aparezcan cortas y redondeadas con sólo levantar la barba un poco.

Si la nariz es demasiado larga o demasiado corta, no hay más que levantar o bajar ligeramente la cabeza para acortar la nariz y bajarla para alargarla.

La boca caída se remedia con una sonrisa; y la grande haciéndose retratar casi de perfil.

El nombre de Wáshington

Cuando Wáshington accedió a tomar el mando en jefe, dice un escritor, todos sintieron que las fuerzas americanas se habían más que duplicado. Transcurridos muchos años, en 1789, cuando el gran patricio ya muy anciano, se había retirado hacía tiempo de la vida pública y vivía en su retiro de Mont Vernon, y cuando todo anunciaba que Francia declararía la guerra a los Estados Unidos, el presidente americano de entonces, Adams, le escribió las siguientes líneas: "Tenemos necesidad de vuestro nombre; permitidnos usar de él; en ello habrá más eficacia que en muchos ejércitos". El nombre de Wáshington fué usado y la guerra se conjuró. ¡Tal era la estimación que el noble carácter y las eminentes cualidades de Wáshington inspiraban a todos!

Anónimo

Una mañana al salir de su casa, un conocido autor francés, dejóse olvidada una carta. Por la tarde recordó la misiva, y como ella fuera de importancia para él volvió a buscarla. Como no la encontrara donde la había dejado, preguntó a la criada:

—¿Ha visto usted una carta aquí encima?

—Sí, señor.

—¿Dónde está?

—La eché al correo.

—¡Cómo! si no tenía ni nombre ni dirección.

Y dijo la sirvienta:

—Yo creí, señor, que era contestación al anónimo que recibió el otro día...

Un río subterráneo

Acaba de ser explorado por dos norteamericanos un río subterráneo existente en la isla de Polawan, (Archipiélago Filipino). El río es navegable para un bote pequeño hasta dos millas y media de su entrada, y el túnel, por donde corre el agua, de trecho en trecho se ensancha para formar grutas deliciosas, donde blanquean las estalactitas.

FILOSOFÍAS DE FOGÓN

—¡No te ladiés tanto!...

—Ladiarse no es disparar...

—No; ya sé que cuerpiar el peligro no es tener miedo, sino vista y agilidad; pero carece aviriguar primero si no hay una zanja a la retaguardia o si no cabe la coyuntura de ensartarse reculando.

—Eso es fiero.

—Es triste. Augarse en una laguna, a cualquier gaucho le acontece, por braceador que sea; pero augarse en un charco ande los patos hacen pie... ¡sólo a los gatos o a los mamaos!...

—¡Siga afrentándome, viejo!

—No te insulto, te aconsejo. Los consejos suelen doler, como le duele al caballo cuando le aprietan la cincha, y sin embargo con eso se impide que se lastimen del lomo...

—Sí, viejo, sí; es fácil aconsejar y pal que no tiene hacienda, poco le importa la seca. Por más gaucho que uno sea, hay ocasiones en que la noche se pone demasiado escura!...

—¡Nunca es escura la noche para el que sabe rumbiar!...

—Cuando hay ñeblina espesa, el más rumbiador se pierde...

—Cuando hay ñeblina espesa y se va con rumbo perdido, el gaucho de güena ley se apea, tira las pilchas al suelo y espera el aclarecer...

—Carece tener pasencia.

—Más pasencia se precisa p'andar rengueando, con una espina en la pata, que pa meterle cuchillo y hacerla saltar de una güelta.

Sandalio guardó silencio. Su faz de cobre estaba profundamente ensombrecida. Las mechas del cabello revuelto caían sobre la frente, en desorden y daban a la fisonomía el aspecto de las márgenes de un arroyo después de una gran crecida: los árboles rotos, los altos pastos acostados, mustios, cubiertos de lodo.

Las filosofías del viejo Celso no lograban restablecer la calma en su espíritu perturbado. Devorábalo la incertidumbre, dura manea que inmovilizaba su voluntad.

—Saber ande se va, no es sencia—decía—la custion está en saber pu'ande se va.

—Andá derecho. Ya te lo dije al prencipio: no te ladiés tanto, que por más que gambetée el ñandú se le han d'enredar las sogas en el pescuezo.

La tarde caía, serena y triste. Poco a poco iban cesando los rumores del campo; y mientras se encenizaba el oriente, en el occidente, el sol, ya oculto, rojeaba en llamaradas anunciadoras de próxima tormenta.

Don Celso contempló al joven y al advertir lo torturado de su fisonomía, sintió compasión.

—Pero vamos a ver, muchacho,—dijo,—pa mi gusto que vos estás rezando sobre una sepoltura vacida...

—¡A malaya!

—O que te vas a baraja con tuito el juego en la mano: nu'hay "flor" perdida antes que cante el contrario, y mientras la taba echa panza nu'es pa naides la parada... Al fin y al cabo, si Ursulina se juyó pa casa 'e sus padres, jué por los rebencazos que le atracastes.

—¡Y se los dí en güena ley!

—¡Habría que averiguarlo!... En más de una ocasión le culpamos a los perros las pulgas q'uno mesmo regunta... Y dispués... tené entendido que si el basurero no es cosa linda, no puede haber casa sin basurero; y lo mesmo que las casas, tuitas las almas tienen su basurero y la sabeduría está en darle el lomo y no poner la nariz contra el viento... El güen gusto de un asao, no está en el asao, sino en el paladar del que lo come, y cuando uno come a gusto hasta una pulpa 'e cogote 'e buey sabe tan lindo como picana 'e vaquillona.

Sandalio, sin responder, fumaba con rabia el cigarrillo que se le deshacía entre los dedos nerviosos.

—¡A la fin, vos no sabes si ella es culpable!—insistió el viejo.

Y Sandalio:

—¿Por qué se juyó entonces?

—¡Jué pucha!... Hasta el perro más manso se juye cuando lo azonzan a palos... Vos debés ir a verla.

—No. Es ella la que ha venir.

—La mesma distancia hay de aquí a allá que de allá acá.

—Ahí yerra, viejo: no es lo mesmo una legua en cuesta arriba que en cuesta abajo.

—Eso también es verdá; pero yo te aseguro que vale más andar dos leguas a pie que media legua en mancarrón trompezador... Se tarda más y está uno expuesto a quebrarse el pescuezo de una rodada...

Javier de VIANA.



Dib. de Friedrich.

Los tejidos de seda

El primer tejido de seda fué confeccionado en el año 2600 antes de Jesucristo, por la esposa de un emperador chino. El primer griego que hizo mención de la seda fué Aristóteles, el año 350 antes de Cristo. En el siglo doce se introdujo en Sicilia la manufactura de la seda y pronta ésta se extendió al resto de Italia, España y Francia meridional.

Un curso para aprender a comer

En un colegio americano se ha establecido un curso de buenos modales en la mesa. Este curso es seguido por cientos de jóvenes que aprenden a cortar y servir, como también a usar correctamente el tenedor y el cuchillo. El curso, es en su casi totalidad, práctico.

Una explicación

Preguntábasele a un escritor francés, muy célebre por cierto, durante su estadía en Inglaterra, por qué no aprendía el idioma inglés, y él contestó:

—Porque Víctor Hugo me lo ha prohibido. Un día me dijo: nosotros los escritores, no deberíamos aprender una lengua extranjera. Esto nos pone en el peligro de empañar la pureza de nuestro propio lenguaje.

Puntos de vista

En una discusión sobre el pesimismo y el optimismo, Orville Wright, el célebre aviador, dijo:

—Todo depende de la manera de encarar las cosas: un pesimista se queja de que se encuentren espinas en las rosas y un optimista se congratula que entre las espinas se encuentren rosas.

Pensamientos

—La verdad,—la mayor de las veces—suele ser más mortificante que la mentira; principalmente cuando es dirigida a seres inconscientes de sus actos.

Juan Emilio VILLEGAS (hijo).

DIALOGUITOS

—"Yo tenía una palomita,
"palomita de mi amor..."
—Que se cazó un cazador.
Y áura estás de vidalita...
"De piquito colorao"
y anque de "piquito azul"...
—¡Qué me contás!
—¡Cara... kul!
El cuento ya está contao.
Y esto t'enseña, Facundo,
vos que nunca ves el "cómo",
que hay que andar con pies de plomo
en este pícaro mundo.
Porque vos plantás la planta,
la cuidás, l'hacés crecer,
y cuando ya empieza a oler,
cái alguno que la espianta.
Y es que pa ser jardinero,
me la encontré en el pasaje...
Ahi jué que mi habló de un viaje
qu'iban hacer con l'hermana.
Lo di por bien recibido
el parte, sin parar miente.
¡Jué, pucha, taba inocente,
como si recién nacido!
"¿Y cuánto van a tardar?"
"Poco... Vamos pal Rosario..."
¡Y ayer supe, por Macario,
que si acababa 'espiantar!
—Y güeno, amigo; pacencia.
No será la primer vez.
D'estos golpes de revés
es que se saca experiencia...
Pero hay un refrán muy güeno
del que ni los perros dudan:
"por la calle lo desnudan



hay que cercar el jardín...
¡Y además, che, qu'el budín
es más mejor qu'el puchero!
—Tenés razón.
—Y es la cosa
que te dió por lo bonito
y dejaste un botoncito
p'agarrarte di una rosa;
y ya la fam'asegura,
y no lo asegur'al cuete,
que la flor de firulete
es la flor que menos dura...
A mi, che... ¡para mi agüela!
Si yo elijo, alguna vez,
la vi'a mirar del revés...
y ojalá tenga virgüela.
—Tenés razón.
—Ya si ha visto
desde un lao al otro 'el polo
que no hay gusto pa uno solo...
y que cualquier hac'el Cristo!
—Y yo la estaba queriendo.
Crete... Pa mi costituía
lo mejorcito qui había...
qui había encontrao.
—Comprendo.
Porque ti había enamorao,
qu'es lo pior y lo más duro
—¡Mirá, hermano, ti aseguro
qu'este asunto mi ha mariao!
Hace apena una semana
al que viste de lo ajeno".
Y una rosa con espina
lo pinch'al menos otario,
en un descuido, en Rosario
lo mismo qu'en esta esquina...
—Y lo pior es que no sé
cómo se llama el suertudo...
—¿Y pa qué? ¡Si ya es al ñudo!
¡La paloma ya se jué!
Aura pensá, por supuesto,
que pa matar esa pena,
la medida, la mas güena,
es la de buscar repuesto...
Yo, compadre, no me clavo,
porqui uso una condición:
cuando largo una ocasión
ya teng'otra por el rabo.
—Me gusta ese güen humor...
—Claro, amigo, si es al cuete:
¡hay qui agarrar pal churrete
estas cosas del amor!
¡Y áhi nomás, que te convido
pa llevarte 'algún fondín
y pillarla de grapín,
pa que te venga el olvido!...
Mirá, vamo al "Caburé".
—¡Aceptao!
—¡Muy macanudo
¡Toas maneras, es al ñudo,
la paloma ya se jué!

Cruz ORELLANA.

Dib. de Zavattaro.

Notas de un comerciante

La crítica sistemática

Por perfecto que sea un artículo, hay siempre manera de mejorarlo. El procedimiento más eficaz consiste en el examen crítico del producto en todos sus aspectos. Esta crítica, en una u otra forma, se efectúa en todos los establecimientos fabriles; pero en muchos de ellos se hace de una manera casual y no sistemática.

Días pasados tuve ocasión de conocer un buen ejemplo de crítica constante y racional.

"La organización de nuestro negocio, —decía un fabricante,—se divide en dos partes: la fábrica propiamente dicha y la sección de ventas. Ambas obedecen a un plan y régimen apropiado. Los empleados en la fabricación cuidan de perfeccionar sus productos conforme a los principios e ideas de la mecánica. Las oficinas de venta siguen un criterio diferente. Los jefes de esta sección, en vez de empeñarse en vender los productos fabricados, se consideran como extraños a la fábrica, y actúan en realidad como comerciantes y consumidores. Compran virtualmente sus artículos en el departamento de fabricación e insisten en que los géneros han de reunir las condiciones exigidas por el comerciante y el consumidor. Los operarios del departamento fabril van acomodándose a las exigencias del mercado y pueden enorgullecerse de presentar artículos que aun el tendero más descontentadizo no podría censurar.

Dos recuerdos de Sarmiento

Cuando por primera vez se trató de coleccionar las obras de Sarmiento, recibió encargo de reunir todo lo escrito por aquél, en Chile, el notable político y literato don Luis Montt.

Como tuviese dudas acerca de la procedencia de algunos editoriales publicados en "El Mercurio" de Valparaíso, envió a Sarmiento una colección de dicho periódico, rogándole quisiera indicarle cuáles, de entre los varios artículos señalados con lápiz rojo, eran los suyos.

—¡Los buenos, esos son los míos!—contestó Sarmiento.

Y sin hojearla devolvió la colección de "El Mercurio" que Montt le había remitido.

Discutían, en su presencia algunos diputados y senadores provincianos acerca de las cualidades que cada uno atribuía a las empanadas fabricadas en su región; y tanto se enardecieron que la discusión llegó a hacerse ingrata y hasta penosa.

Uno de los presentes, deseoso de dar a la polémica un giro más sereno, exclamó, dirigiéndose a Sarmiento, que escuchaba muy atento y silencioso:

—Y, ¿qué opina sobre el asunto el señor presidente?

—Pues, que en materia de empanadas, hay una ante la cual deben bajar la cabeza "todas" las de fabricación provincial.

—Y, ¿cuál es, señor presidente,—exclamaron todos a la vez.

—"La nacional", señores. Nadie contestó: todos habían comprendido el gran valor de las palabras que tan solemnemente pronunciara el viejo luchador.

Sainte-Beuve moralista

"La vida de familia—dice el célebre crítico francés—estará llena de espinas y cuidados, pero son fructíferos; todas las otras espinas son secas". Y añade más adelante: "A cierta edad de la vida, si vuestra casa no se puebla de niños, probablemente se llenará de manías y de vicios."

Un mes sin luna llena

El mes de febrero de 1866 fué en este respecto el más notable de la historia del mundo. Enero había tenido dos lunas llenas y marzo otras dos, pero febrero no tuvo ninguna. Este acontecimiento no había ocurrido desde la creación del mundo, y según los astrónomos, no volverá a ocurrir semejante fenómeno en un período de dos millones y medio de años.

La cobra

La serpiente cobra se oculta, casi siempre, en los nidos de las ratas o en los sembrados. Si al escondrijo lo encuentra ocupado por las ratas, las devora y toma posesión del domicilio de sus víctimas.

Elige, también, los edificios arruinados. En las épocas de lluvias la cobra solamente mata casi cinco veces más personas que los tigres, las panteras y leopardos.

Carne con cuero

—¡No quiero!

Y al decir esto se cubrió la cabeza con una matra pampa, encogiendo las piernas hasta hacerse un ovillo.

Sí; estaba cansado de trabajar y recibir golpes como si fuera un perro flaco e inservible. Allí nadie lo quería; todos lo miraban con desprecio.

—¡Levantate, guacho!—gritó el capataz. Y tras las palabras el muchacho recibió un rebencazo en las nalgas que lo obligó a poner los huesos de punta en un abrir y cerrar de ojos.

—No me pegue.

—A los mañeros se les apalea... rezongón... debés dar gracias que se te da de comer...

Segundo se limpió los ojos con el revés de la mano, mirando de soslayo al capataz.

—Andá... trai la tropilla.

—Así, no más, venao?

—¡Camine! Eso es pa que otra vez madrugue.

El muchacho no contestó porque una pena muy grande se le había anudado en la garganta, impidiéndole hablar.

Era "huérfano"; estaba solo en el mundo. Sus padres—dos indios sin amor, sin cariño y sin alma—lo abandonaron para que el viento de la adversidad lo cacheteara.

Y sufría mucho el pobre gauchito.

Para él se destinaban todas las sobras de la estancia; en el almuerzo y en la cena, siempre comía la peor presa; por la noche dormía en el rincón más frío de la cocina; debía levantarse una hora antes que los demás; se vestía con las pilchas que otros tiraban por inservibles, y, como si eso fuera poco, todos lo castigaban.

Y tantas injusticias fueron amontonando rabia en el corralito de su pecho. Por eso, mientras dormía, soñaba matar y lavarse la cara con sangre caliente, con la sangre del capataz.

Cuando llegó con la tropilla uno de los peones le laceó las piernas diciendo:

—Pa que se haga gente.

Como el muchacho hiciera una mueca de dolor y rabia y dejara escapar algunas lágrimas de impotencia, el capataz ordenó:

—Pegale otro... me gusta verlo cómo se tuerce...

Un mocetón compadre, repugnante, melenudo y retacón, cacareó con cierto aire de autoridad:

—Me gustaría rebanarle la trompa pa verlo corcobiar.

Segundo entró en la cocina con más ganas de matar que de tomar mate. En aquellos instantes habría dado toda su vida por ser grande y fuerte.

—Los haría picadillo... repartiría a los chimangos los pedazos de sus cuerpos... los descuartizaría coyuntura por coyuntura—decía.

Sentado cerca del fogón cimarroneaba en silencio cuando entró el capataz con un látigo en la mano.

—¡Arriba, sabandija!

Y el cuerpo dolorido del muchacho recibió un feroz latigazo, tan fuerte, tan bárbaro, que rodó por tierra dando un grito de perro herido.

—¡Se aprovecha... si fuera hombre!

Al decir esto vió cerca, muy cerca, un largo y negro asador, cubierto de mugre y grasa. Instintivamente se apoderó de él.

El capataz tuvo un arranque de furia, luego serenándose lo midió con la mirada queriéndolo domar así como se doman a los reblandecidos que tienen un arranque momentáneo de coraje y lucidez.

Pero el muchacho no era cobarde; si no mataba era porque no se lo permitían sus años ni sus músculos.

—Pegá, renacuajo—dijo el capataz cruzándose de brazos y presentando el vientre al muchacho.

Segundo, bramando de rabia, mordiéndose los labios, rápido como la luz, sepultó la mitad del asador en aquel abdomen mal cubierto por una camisa de franela.

El capataz cayó de espaldas sin pronunciar una sola palabra. Segundo lo contempló breves instantes y, después, asomándose en la puerta, miró a los peones que ensillaban sus caballos, para decir con una voz fuerte, varonil y extraña:

—¿Quieren comer carne con cuero, maulas?

Benito J. CASTAÑO.

Árboles enanos

Los chinos observan un procedimiento especial para conseguir árboles enanos sin que las plantas sufran en forma alguna. El sistema más en boga es este: se toma una naranja y se le hace un pequeño agujero por el cual se extrae toda la pulpa; la corteza hueca se llena con algunos filamentos de nuez de coco, musgo fino y polvo de carbón, formando todo una pasta con un poco de arcilla. En el centro se coloca la pepita o semilla del árbol que se desea reproducir.

Una vez que el árbol crece deben recortarse las ramas y las raíces que atraviesen la corteza. Esta operación debe practicarse por espacio de dos años.

Un árbol cultivado por este sistema no alcanzará más de diez o doce centímetros; pero a pesar de su pequeña altura, presentará los caracteres de un árbol viejo.

Animales que no beben

Parecerá extraño que haya países en donde el ganado, tanto caballar, como lanar o vacuno, no beba nunca, de modo que la falta de agua no los afecta en lo más mínimo.

Los animales semisalvajes de las islas de Hawaï no experimentan nunca la sensación de la sed. La explicación de este hecho extraordinario es el siguiente:

La estación de las lluvias en las islas mencionadas es muy corta, sólo dura dos meses al año. En los otros diez, ni ríos, ni regatos, ni charcas se pueden encontrar en todo el país. En suma, no se ve agua por ninguna parte y los animales perecerían todos si dependieran de la existencia natural del líquido potable en las regiones donde viven.

El ganado de las islas Hawaï encuentra líquido suficiente en el abundante pasto que crece en las praderas. Por eso no siente sed, ni extraña la falta de agua.

Jugueteando

Ponderando a su sobrino
me dijo ayer don Hilario:
—¡Qué retrato extraordinario
el que sacó "Victorino
de la Plaza" Centenario!...

Así empieza unos versos "Carlos María":
¡"Oh! cantos" que murmura la lira mía!"

Por una de esas muy raras
y extrañas evoluciones,
llegó a ser "Risso, patrón"
de sus antiguos patrones.

Con muchas faltas de ortografía
escribe el hijo de doña Eugenia.
Hoy ví una carta donde asegura
que juega mucho al "villar Sans Pénia".

En el "Tenorio" que dieron
los socios de "La Armonía",
Pedro Sastre fué don Juan
y "Exequiel Ramos, Mejía".

Si no le sacan el enorme tala,
con que le dió unos cuantos garrotazos
a Pelagatti, "Chaves" el forzudo
le rompe la cabeza en diez pedazos.

Una pregunta muy lógica
y sensata a simple vista:
—Si "Alfredo, palacios" tiene
¿cómo es que es tan socialista?

De Enero a Junio bajé,
pero alto en "Julio piqué"
(Ponga el lector una t).

Don Manuel Ugarteche, que nunca ha escrito
ni una carta a la novia, creyó un buen día
que el Destino cambiaba sus condiciones
y que por literato se le tenía.
Todo fué porque un mozo le dijo a otro
y el vasco oyó el elogio perfectamente:
—"Ugarte, che", es un hombre de gran [cabeza
que habla muy bien y escribe brillante- [mente!

Perico Barros, matón de oficio,
tiene una esposa, mujer divina,
de más empuje que un elefante
y tanta furia como diez tigres.
Digno uno de otra, ya se comentan
entre la gente más "distinguida",
las bochincheras, santas hazañas
del "bravo Barros".. "y compañía".

Fr. ALVARO DIEZ.

El ejército suizo

En Europa no hay país que gaste menos en su ejército que la república de Suiza. El presupuesto anual de guerra asciende a 500.000 pesos oro y, sin embargo puede poner bajo las armas, 100.000 soldados bien instruidos, dejando otros 100.000 como reserva, además de su milicia que es de 270.000.

El servicio militar es obligatorio de los 22 hasta los 32 años.

Los soldados, al ser licenciados, conservan las armas y uniformes en sus casas y son responables de todo lo que se les confía. Anualmente los delegados del gobierno practican rigurosas inspecciones.

Fecundidad de la mosca

Un célebre médico francés ha hecho detenidos estudios acerca la fecundidad de la mosca. En el estudio que acaba de publicar dice, entre otras cosas:

"Ahí va una mosca que pone 120 huevos el 15 de abril. De esos 120 huevos salen 60 hembras y cada una puede ya poner 120 huevos a fin de mayo; lo que nos da un total de 7200 moscas.

"Tomando la mitad, o sea 3600, para las hembras, tendremos el 20 de julio 432.000 larvas; el 10 de julio, 25.920.000; el 29 de julio, 1.555.200.000; y el 10 de septiembre, ¡5.598.780.000.000 de moscas!"

Pensamientos

No es el espejo el que enseña a una mujer la aparición de la primera cana, sino la mejor de sus amigas.

En un baile hay siempre un cuarto de hora en que la dama más enamorada prefiere su vestido a su novio.

La amistad entre dos mujeres es siempre un complot contra una tercera.

El hombre guarda mejor el secreto de los demás que el suyo propio; la mujer, por el contrario, sabe guardar mejor el propio que el ajeno.

La varita mágica

Una revista yanki revela el procedimiento que se emplea en Wisconsin para detener a los malhechores.

Los agentes de la citada región norteamericana van provistos de un bastoncito que en su aspecto no difiere de los que en nuestra ciudad usan los agentes del tráfico, pero que oprimiendo un resorte pone en contacto dos polos eléctricos. Producida la corriente, basta tocar con la varita al que ha cometido una infracción, si se resiste a ser arrestado, para que éste, bajo el dominio del flúido, cese en sus hostiles manifestaciones.

El procedimiento, a lo que parece, está dando muy buen resultado.

Avisos curiosos

He aquí algunos de los avisos que se encuentran en "La Gaceta de Buenos Aires", que como se sabe es uno de los primeros periódicos que se publicaron en el Plata:

"La persona que guste vender una criada — ¡como suena! — para la Guardia del Monte ocurrirá a la esquina de la "patria" (?) donde darán razón del comprador."

Otro: El que quiera comprar una criada de 28 años, general en su servicio, pero embarazada, ocurrir a esta imprenta (de los Expósitos) que darán razón.

Otro: Se vende una mulata de todo servicio, sin vicio conocido. Es esclava de don Celedonio Garay.

VISITA DE Mr. ROBERTO BACON


Mr. Bacon (1), su esposa, su hija y el ministro de los Estados Unidos, en la residencia de éste, poco después de su llegada a esta capital


Mr. Roberto Bacon, ex subsecretario de estado y ex embajador de los Estados Unidos en París, enviado de la Dotación Carnegie, leyendo su conferencia en pro de la paz internacional, en la Facultad de Derecho


El distinguido internacionalista durante la recepción que le fué ofrecida en la legación de los Estados Unidos

SEPELIO DE LOS RESTOS DEL DOCTOR ANTONIO ARRAGA

El cortejo fúnebre penetrando en el cementerio del Norte. — En el círculo de la izquierda: el doctor Arraga, noble y austero ciudadano, sabio modesto a quien la niñez sufriente debe la consagración de sus energías. — En el disco de la derecha: el doctor Araoz Alfaro, pronunciando su elogio fúnebre

ASISTENCIA PÚBLICA


Dr. Eduardo Beláustegui, nuevo director de la Asistencia Pública de la Capital

SORTEO DE CONSCRIPTOS DE LA CLASE DEL 93


Junta militar en el comando de la primera región, procediendo al sorteo de los conscriptos de la clase del 93

CONDECORACION


Dr. Antonio Tarnassi, condecorado por el rey de Italia con la encomienda de San Mauricio y San Lázaro

INAUGURACION DEL SERVICIO DE TRENES ENTRE EL PARAGUAY Y LA ARGENTINA


El primer tren en la Estación Lacroze, disponiéndose para la partida a la Asunción del Paraguay


El ministro del Paraguay, señor Manuel A. Rodríguez, el ingeniero A. Méndez Casariego y la comitiva oficial que inauguró el servicio

CONFERENCIA INTERESANTE


La señorita Eva San Román, directora del instituto nacional de ciegos, leyendo su conferencia en el Ateneo Hispano Americano

MONTEVIDEO. — UNA HUELGA ORIGINAL. — EL COMANDANTE ASTORGA. — EXCURSION ESCOLAR


Alumnos del 2.º grado de la escuela núm. 1, declarados en huelga por no estar de acuerdo con el nombramiento del nuevo director


El "gigante de la voluntad", después de caminar 36 horas bajo la lluvia y entre el barro, en la etapa final de su prueba


Los alumnos de las escuelas de Durazno en "Villa Dolores", presenciando los ejercicios del elefante del zoo

DE SANTA FE


Señor Ricardo Núñez, designado para ocupar el ministerio de gobierno de la provincia de Santa Fe

EN LA PLATA.—EL CONGRESO DEL NIÑO


Los delegados del Congreso del Niño en su visita a La Plata, presenciando los ejercicios gimnásticos de los niños de la Escuela núm. 4

NECROLOGIA

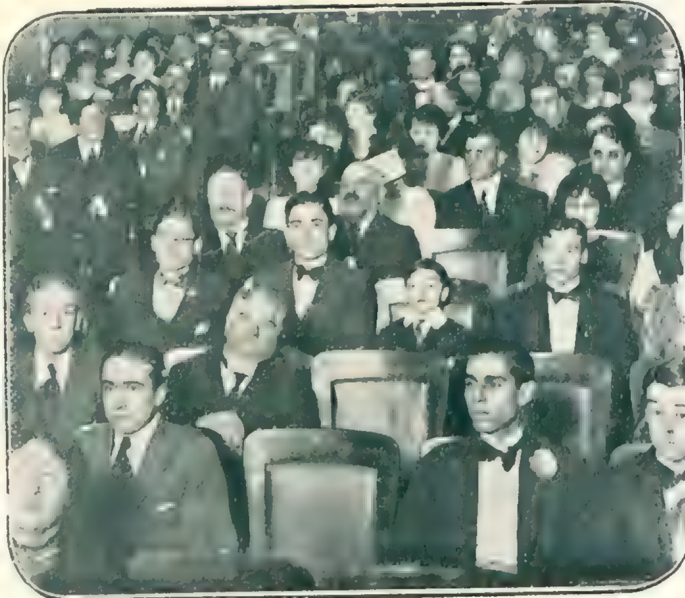

Sr. Melitón González, distinguido agrimensor que ocupó puestos públicos de importancia en Montevideo, fallecido el 15 del corriente

JIRAS DEL MINISTRO DE GUERRA



El general Vélez (1), el diputado doctor Agote (2), el coronel Fernández (3) y los mayores Vélez y Nobles, después de su visita al campo militar de Bell Ville

FESTIVAL EN EL PALACE-THEATRE


Parte de la concurrencia a la velada artística organizada por la Conferencia de aspirantas de la Sociedad de San Vicente de Paul de las Victorias

MONUMENTO A BROWN


Uno de los bajorrelieves del monumento al almirante Brown, del escultor Chiapasco, enviado a Italia para su fundición

EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO. — EL GRAN PREMIO NACIONAL



El ministro de agricultura, doctor Mujica, observando la boleteada del premio nacional: ¡132.831 a ganador y 74.643 a "placé"!



El palco oficial. El vicepresidente de la nación, doctor de la Plaza, siguiendo el desarrollo de la gran carrera. En el círculo: sonriendo ante el triunfo de Primicio



En la "pelouse". Dos damas conocidas y elegantes



Llegada del gran premio nacional. 1.°, Primicio; 2.°, Enérgica; 3.°, Rapp.—En el círculo: el ganador del premio de $ 100.000, Primicio, con el jockey David Englander





En la "pelouse". — La fiesta a que dió lugar el gran premio nacional, a la que concurrieron no menos de 30.000 personas, fué también una fiesta de la elegancia en la que nuestras damas lucieron riquísimas "toilettes"



"Toilettes" elegantes de dos distinguidas damas

6.° ANIVERSARIO DEL JARDIN ZOOLÓGICO DE LA PLATA

UNION CIVICA RADICAL



El gobernador señor García, el senador Irigoyen y demás invitados, después del banquete con que se celebró el 6.° aniversario de la fundación del jardín zoológico



El señor Armando González leyendo el elogio fúnebre del doctor Agustín Pardo, con motivo del aniversario de su fallecimiento, en el cementerio de La Plata

ROSARIO. — FIESTAS DE LA COLONIA ANGLO-ALEMANA. — ROMERIAS ESPAÑOLAS



Kiosco de "Las flores", en la kermese del Colegio Alemán



Una parte del público presenciando los números festivos de la kermese



Kiosco de "las carreritas", en la kermese del Colegio Alemán



Floristas valencianas en las romerías españolas realizadas en la Sociedad Rural



Lidiando un becerro, número interesante de la Feria de Sevilla



Manolas y toreros que tomaron parte en diversos números de las romerías

MONTEVIDEO. — LAS PRUEBAS DEL COMANDANTE ASTORGA. — ASAMBLEA COLEGIALISTA EN CANELONES



El señor Carbonell (1), director del instituto "Natura"; el comandante Astorga (2), y demás admiradores del vegetarista, en el Parque Central, antes de comenzar las pruebas



Público escuchando los discursos de propaganda por la reforma de la Constitución, en la asamblea realizada en Pando

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente doce premios—uno de 20 $, uno de $ 10 y diez de 5 $ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 20 $

Entre pibes, por Zapita.

De 10 $

Entre esposos, por N. Maldonado.

De 5 $

Visita médica, por E. Dogalsa; En el correo, por P. P.; Un anuncio, por A. Walker; Egoísmo, por Patriota; En una fiesta, por Enriqueta L.; En el restaurant, por Cerrito; Escritura antigua, por Porteñita; Mala memoria, por J. Anahory; Era extraño, por La misma; En un examen, por Simonelli.

OBSERVACIONES DE UN NIÑO

Un niño le pregunta a su mamá:

—¿Por qué los changadores se paran en las esquinas y llevan al hombro una soga y un trapo?

—Para que todos sepan que su oficio es hacer changas.

—Entonces, papá ¿por qué no pone en la puerta de la calle un código, en vez de las chapas de abogado?

Voy a nada.

LA LATA

Un chico pregunta al pretendiente de su hermana:

—¿Cómo es, señor, que cuando usted llega a mi casa no hace un gran ruido?

—¿Por qué preguntas eso, mi querido amiguito?

—Es que papá dijo el otro día en la mesa, que cada vez que usted viene aquí siempre trae mucha lata.

W. E. G.

EN LA CATEDRA

Profesor. — ¿Por qué no se sienta usted para estudiar, como lo hacen los demás alumnos?

Alumno.—Porque un futuro abogado debe estudiar derecho.

Opor-tuno.

A COMPONER

Un individuo, poco satisfecho de su esposa, hija de un relojero, se la devuelve al padre con esta carta:

"Le mando a usted mi mujer y mi reloj a componer. De un tiempo a esta parte andan muy mal los dos."

A. Selva.

UN ESTRENO

—Che, Tijereta, ¿qué te ha parecido el estreno?

—¡Horrendo! Me figuro que el que ha escrito esa obra debe ser un excelente prestidigitador o ilusionista.

—¿Por qué?

—Pues porque al terminar el acto segundo habían desaparecido del teatro trescientas personas.

Lapiduro.

ALUCINACIONES

Una vieja solterona dice a su médico:

—¿Sabe, doctor? Yo estoy siempre con la idea de que un hombre me está siguiendo. ¿Cree usted que yo sufro alucinaciones?

—Sí, señorita; no cabe la menor duda al respecto.

Martín B.

UN PEDIDO

En una casa de negocios:

—Patrón, me va a dar para pagar la ropa que he mandado hacer y además cien pesos.

—¿Y para qué tanto?

—Para hacerme retratar con cien pesos en el bolsillo.

Bernardo.

EGOISMO

Entre un joven y una señorita:

—Si me caso — dice él — quiero que mi señora sea mucho menos inteligente que yo.

—Indudablemente, usted quiere condenarse a celibato perpetuo.

Portugues.

UN DESEO

Pedrito encuentra a su abuelito y le dice:

—¡Sabes, abuelito, que hoy es mi cumpleaños?

—¡Ah, sí! Bueno, hijito, muchas felicidades. ¿Y cuántos años cumples?

—Diez.

—Bueno, toma diez pesos, uno por cada año.

Pedrito mira los diez pesos y dice:

—¡Cuánto me gustaría tener una edad como la de usted, abuelito!

María Luisa.

EXAMEN

El gerente de una casa comercial examina a un joven que pretende empleo.

—Vamos a ver, joven, traiga usted esa carta. No tiene mala letra, pero en cambio, escribe usted sin ortografía.

—Es que siempre que escribo lo hago así. Primero redacto el texto y luego pongo la ortografía.

No está mal.

DIALOGO

—¿Sabes que nuestro común amigo Antenor se encuentra desde hace días bastante grave?

—Entónces ¿guarda cama?

—No. Guarda catre.

Rasca.

¿SE DA CUENTA?

—¡Hombre, qué cara tan tristemente cómica tiene usted esta mañana!

—No es para menos, amigo. Figúrese que voy a casar a mi hija única y que cuenta con una dote de 50.000 pesos. Pues bien, anoche he soñado que tenía 50.000 hijas y un peso de dote para cada una. ¿Se dá cuenta?

La Vasquita.

EN UNA BIBLIOTECA

En una biblioteca leía un señor un libro de estadística. De pronto dice a otro lector que estaba a su lado:

—De una estadística que estoy leyendo resulta que el 80 % de los hombres recluídos son solteros. Es muy raro, ¿verdad?

—No. Eso prueba que la generalidad de los hombres antes que casarse, prefiere ir a presidio.

Miguelina.

ENTRE CANILLITAS

—Che, loro; ¿a que no manyás por qué se venden tantos Mundo Argentino?

—¡Que ranún! ¡Porque todos lo compran!

J. H.

TOME Y TRAIGA

—¿Cuántos hijos tiene usted?

—Cuatro.

—¿Varones?

—No, señor; rubios.

—¿Han nacido aquí?

—¡Qué esperanza! Han nacido en casa.

—¿Son buenos?

—Hombre, yo no los he probado.

Belgranense.

CHISTE RESONANTE

Profesor.—...luego, diez y once son veintiuno...

Una voz.—...no...

Profesor.—¿Cómo no?

Una voz (con decisión)—...no...

Profesor (gritando).—Digo que diez y once son veintiuno.

Una voz.—...no...

(No vayan a creer a esa voz, porque es la voz del eco).

Bisturí.

ORTOPÉDICA

—¿Qué deseaba usted?

—Venía a que me hiciera un braguero.

—¿Desde cuándo es usted quebrado?

—Desde ayer, por orden del juez de comercio.

No es plagio.

ESCENA CONYUGAL

—¡Mira, Matilde, es preciso hacer economías! Y, francamente siento en el alma tener que decirte que vas por muy mal camino.

—No es a mí a quien tienes que decir eso.

—Pues, ¿a quién?

—Al cochero. Ya sabes que nunca salgo a pie.

Chumela.

EN LA CARCEL

—¡Vaya un frío! ¡Y pensar que por una letra no más estamos tiritando!

—¿Cómo?

—Claro. Si en vez de hacer una estafa, hubiéramos hecho una estufa, no estaríamos tiritando.

Lololo.

¿NO QUIERE CREER?

Un maestro que estaba dando clase, no podía hacer callar a sus discípulos que estaban muy charlatanes; los reprendió varias veces y finalmente como éstos continuaran les gritó;

—Bueno, basta, señores; quiero oir silencio!

Gorrión.

OCURRENCIA

Francisquita.—Che, Clarita, yo no me casaría con el presidente aunque me mataran.

Clarita.—¿Por qué?

Francisquita.—¡Porque está casado!

Quequita.

SIN TITULO

—¿Usted está casado?

—No, señora.

—¿Pero, tendrá intenciones de contraer matrimonio?

—No, señora.

—¡Oh! pero si todos hicieran como usted, la humanidad desaparecería.

—No, señora.

Scharmin.

EN UNA ESCUELA

Maestra (indignada).—Después de haber pasado el año en enseñar a ustedes sin provecho, ¿qué gano yo?

Un niño.—La plata, señorita.

Y. Ferrero.

¿EL FIN DEL MUNDO?

—Apuesto, señores, que el Mundo no se acabará ni en cien, ni en mil años, ni en siglos.

—¿Y si nuestro planeta choca con otro?

—¿Y si se enfriara totalmente?

—Yo me refiero, señores, al Mundo Argentino.

—Desapareciendo la Tierra, desaparecerá el Mundo Argentino.

—Entonces, señores, el Mundo Argentino se publicará en Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, en los Asteroides...

M. E. G...

REMEDIO IMPROVISADO

Por un pequeño disgusto con su marido, una señora se desmaya.

El esposo, alarmado, llama a su hijo Juan y le dice:

—¡Pronto, ayudame a buscar el frasco de sales!

— Che, papá, — dice Juancito — hazla oler la salsa de anchoas, que ese olor tampoco le gusta.

Gaucho viejo.

Concurso de Ingenio N.° 5

HOY MIÉRCOLES 22, á las **2** p. m., en los escritorios de **PINI HERMANOS y Cía., Calle Sáenz Peña 1074, se procederá al sorteo entre las numerosas soluciones recibidas. Quedan invitados á concurrir al acto todos los interesados.** — — — —

ENTRE AMIGOS

—¿Ves cómo me solicitan? Mira ese montón de invitaciones que hay sobre la mesa.

—¿Y para qué y de quién son tantas invitaciones?

—Son invitaciones para pagar mis deudas.

Encalada.

AL MANICOMIO

Un joven, yendo por Montes de Oca en busca de la dirección del Hospicio de las Mercedes, se dirige al vigilante de la esquina:

—¿Quiere decirme cuál es el camino más corto para llegar al manicomio?

—Volverse loco—contesta tranquilamente el vigilante.

Simson.

DOS LETRADAS

Dorotea, mucama en cesantía perpetua, acude regocijada a casa de su colega Ruperta, con un diario en la mano.

—Che, estamos de bolada; hoy nos colocamos; mirá qué anuncio viene en este diario.

"Se necesitan dos mucamas inútiles, presentarse sin referencias Pichincha 42 alto."

Lila.

¡QUÉ PALO!...

En un baile, la señorita, después de darle un pisotón a su compañero:

—Disculpe, joven; estas polleras son tan ajustadas, que no permiten bailar a gusto.

El.—Es verdad; para aprender a bailar, son muy incómodas.

Virgilio.

EN EL CONGRESO

Un empleado nacional trata de convencer a un diputado para conseguir un aumento de sueldo en el presupuesto del año próximo, a lo cual el diputado replica:

—Pero usted tiene un buen sueldo, sin embargo...

—Ojalá fuera como usted dice...

—¿Cómo? ¿Por qué?

—Referente al sueldo, es cierto, pero... pero... tengo dos embargos.

Por si cuela.

MENDICIDAD

Un sujeto estacionado en una esquina pregonaba cada vez que pasaba alguien a su lado:

—Una limosnita para un hombre sano y robusto que no tiene ganas de trabajar.

Un Ranún.

EN UNA REDACCION

Un redactor detiene a un individuo que le pidió la publicación de la noticia de su casamiento y que no fué publicada:

—Mi estimado señor, dispénsenos; la noticia de su casamiento no salió porque tuvimos que publicar una catástrofe de mucha más importancia.

Eléctrico.

DIALOGUITOS

—Me dicen que Marieta habla de casarse otra vez.

—¿De casarse otra vez? Ignoraba que hubiese estado casada antes.

—¿Y eso qué tiene que ver? ¿No te digo que habla otra vez de casarse?

E. P. D.

ZARAGUETA

Se presentó a un comerciante alemán uno de sus clientes en demanda de prórroga para cumplir una obligación pendiente:

—¡Señor gerente: si usted me demanda, no tendré otro camino que pegarme un tiro!

El alemán, sin pestañar, responde:

—La casa no puede tener corrazón, y además, un hombrre que no paga está demás en el mundo.

César.

EN UN RESTAURANT

Un caballero extremadamente delgado ordena al camarero que le traiga un coche inmediatamente.

El camarero le contesta:

—¿Lo quiere fúnebre?

Muy Cómodo.

EN EL PARQUE

El guardián a un atorrante que se disponía a dormir sobre un banco:

—Bueno, señor, son las seis; tengo que cerrar las puertas.

El atorrante.—Sí... puede cerrar; esta noche no voy a salir.

Varela.

EN CLASE

A un niño que pasa a dar una lección y habla muy bajo, le dice el maestro:

—Niño: ¿cómo puede gritar en el recreo, y en la clase habla tan bajo?

El niño.—Porque usted me ha dicho que en la clase no se debe gritar.

Meterete.

EN UN OBSERVATORIO

El alumno (en observación).—¿Qué son esas dos concavidades que se ven en el interior del planeta Venus, señor profesor?

El profesor.—Son los canales de Marte.

J. H.

NOVIO FEO

Una muchacha que tenía gran deseo de casarse, recibió de cierta señora una dote de cien pesos. La señora quiso ver al novio, que era un santiagueño muy cuco y muy feo.

—Hija mía—dijo a la novia,—¡qué feo es tu novio!

—¿Y qué quiere usted elegir con cien pesos? —replicó la muchacha.

Redondillo.

GALLINAS SALTADAS

—Yo como todos los días gallinas saltadas.

—¡Tendrá muchas, verdad?

—No, son saltadas de la casa de al lado.

Se lo Garanto.

UN GANADOR

—Ya sabe usted que Carrizo estaba entregado al juego y que siempre perdía... Por fin, ha ganado...

—¿Alguna fuerte suma?

—No; ha ganado la cordillera, huyendo de sus acreedores.

Santiagueño.

VAMOS A VER...

EN UN RESTAURANT

Mozo.—¡Patrón, venga pronto! Hay un cliente que arma escándalo porque encontró una mosca en la ensalada.
Patrón.—¡Bah! Dejalo que grite. Ha de ser algún vegetariano.

J. E. Goueslain.

LA COSTUMBRE

Un abonado al teléfono viaja en un tranvía con pase libre.
Guarda.—¿Boleto, señor?
Abonado.—Pase.
Guarda.—¿Qué número?
Abonado (distraído).—3671, Avenida.
Guarda (ex telefonista).—Tenga el tubo.

Verídico.

¡QUÉ CAPACIDAD!

Un borracho se presenta en una oficina a pedir empleo.
—¿Y qué capacidad tiene usted?—le pregunta el gerente?
—¿Capacidad? Tres litros de vino, cinco de cerveza y dos de aguardiente.

A. Cantá.

¿ROMPERÍA PLATOS?

—Ya le tengo dicho, Manuela, que tenga mucho cuidado con la loza, mire que cada plato que rompa se lo voy a descontar a fin de mes.
—Está bien, señora, pero cuide usted también de no echarme en cuenta los que rompe su marido cuando disputa con usted, pues no quiero cargar con los platos rotos.

Yo soy.

¡NO PUDO AGUANTAR!

El doctor, despidiéndose de la enferma, después de una delicadísima operación a la garganta.
—Señora, la operación ha salido muy bien. Ahora usted no debe hablar hasta pasadas tres horas, lo menos.
La señora (por señas).—Está bien.
El doctor (desde la puerta). — No vaya a hablar, señora, se lo repito. ¡Puede hasta costarle la vida!
Al poco rato de llegar el médico a su casa, llaman desesperadamente al teléfono.
—¡Doctor! ¡doctor! ¡Corra usted! ¡La señora se ha agravado en cuanto usted ha salido!

¡Qué latera!

RECOMENDACION

El dueño de un hotel en una playa, da instrucciones a un profesor de natación, que ha tomado, acercándose la estación veraniega.
—Cuando una señora esté en peligro de ahogarse, al ir a salvarla, agárrela por el pescuezo, por el brazo, pero nunca por los cabellos, porque se expondría usted a que le queden entre las manos.

Tatetí.

UN CONSEJO

Hay personas que son severas consigo mismo. Un financista decía últimamente a su hija:
—Sobre todo, trata de encontrar para marido un hombre sensato, inteligente, honesto. Tu madre no ha tenido en cuenta más que el dinero.

Tita.

EN UN ESTUDIO

—Señor abogado, ¿va a cobrarme por una pregunta que le dirija?
—No, absolutamente nada.
—Bueno, ¿puedo divorciarme por el mal trato que, de palabra y de hecho, me da mi mujer?
—Entendámonos: su pregunta requiere una respuesta, y por ésta sí que voy a cobrarle cincuenta pesos.
—Pero, doctor, ¿por una respuesta de pocas palabras me cobra tan caro?
—A mí me ha costado mucho más dinero poder aprender esa contestación.
—¡Ah! Si es así, muchas gracias por la rebaja que me hace.

J. C. A.

EN UNA OFICINA

—Venía a informarme sobre el empleo que me me prometió el señor.
—Va a tener que esperar algo.
—Me sentaré en la sala de espera.
—Bueno. ¡Pero mire que el mes entrante van a tener que refaccionarla y encerar el piso!...

J. S.

MAL ENTENDIDOS

—Che, María, ¿no podría entrar yo este año en la Escuela Normal?
—Sí; podrás entrar, pero se necesita tener muchas influencias.
—¡Bah! pues eso es lo de menos: en este mes he sufrido ya cuatro "influencias".

Estudiosa.

EN EL TEATRO

Dos amigas pasando revista a sus conocidas.
—¡Qué bien se conserva Elvira a pesar de su edad!
—Sí; está tan fea como hace veinte años.

Adelita.

MUY RESERVADO

Un individuo pregunta a otro que lleva siempre magníficas botas:
—¿Dónde se calza usted?
Y el otro, que es de carácter reservado, responde:
—En casa... ¡Ya comprenderá usted que si saliera a la calle a calzarme, me constiparía!

F. B.

VISITA MÉDICA

El doctor.—Es un poco de debilidad, señorita, voy a recetarle un poco de hierro.
La enferma.—Diga, doctor, ¿no cree usted que en una situación precaria como la mía, el oro no me convendría más?

E. P.

CAIDA CON SUERTE

Un quintero encuentra a un muchacho arriba de un árbol de pera.
—¿Qué hace usted allí, ratero?
—¿Cómo, ratero? ¡Si usted no sabe la desgracia que me pasa!
—¿Cuál es su desgracia?
—Que me acabo de caer de un aeroplano!

Cocoliche.

ENTRE CANILLITAS

—Che, Juancito, ¿a que no sabés cuál es el pescado que pica más?
Juancito.—El dorado.
—No; el que pica más es el bagre, que le pica a todo el mundo cuando llega la hora del almuerzo.

H. P.

¡CARA DURA!

Suegra.—¿Qué ha hecho usted con la fortuna de mi hija?
Yerno.—La he gastado.
Suegra.—¿Y todavía lo dice?
Yerno.—¡Claro! Para que no diga que me casó con su hija por el dinero.

Gorrión y Palito.

EN TERTULIA

Un bromista presenta un amigo al dueño de casa y le dice:
—El señor Bisturini; veterinario.
—Dispense, señor,—replica éste—soy doctor en medicina; pero mi amigo me llama veterinario porque le he curado varias veces.

Estudiante.

HISTÓRICO

En un baile del Sur se invitó a un carnicero para ir a un concierto, pero el hombre rehusó aceptar la invitación, aunque se le diera una entrada libre. Preguntádosele el motivo, dijo:
—Si yo fuera, vería a tanta gente que me debe la carne y ya no podría divertirme.

S. Vignolo.

EN EL RESTAURANT

—¡Pero, mozo, le he pedido cien veces una jarra de agua!...
—¡Ah! Sí, señor, en seguida. ¡Cien jarras de agua para uno!...

S. Petizo.

EN EL JUZGADO

—¿Cómo reconoce usted su pañuelo?
—Por el color; tengo varios semejantes.
—Eso no es una prueba; yo tengo uno en el bolsillo que es exactamente lo mismo.
—No me sorprende: me han robado varios.

Timoteo.

VAMOS A VER

El patrón pregunta a la sirvienta:
—Vamos a ver: ¿qué harías tú si te sacaras la grande?
—¡Oh! Dejaría el servicio y si la señora no tuviera tan mal genio, la tomaría de mucama.

M. Liberti.

BOMBO Y PLATILLO

Después del ensayo general de una zarzuela, dice el autor a uno de sus amigos:
—¿No te parece que en algunos pasajes la instrumentación es demasiado ruidosa?
—No. Conviene que así sea, para que los espectadores se despierten de cuando en cuando.

Despertador.

BUSCANDO TRABAJO

Dos paisanos de tierra adentro llegaron a esta ciudad en busca de trabajo, y con objeto de indagar y distraerse un rato, empezaron a dar vueltas por nuestra metrópoli, yendo a parar por una casualidad frente a la Bolsa del Trabajo. Uno de ellos leyó el letrero y exclamó de pronto, dándose una palmada en la frente:
—¡Canejo! con razón no podíamos encontrar trabajo en la provincia!
—¿Por qué?—preguntó el otro.
—¡Veia ese letrero! Si estos puebleros lo tienen embolsao ¡cómo lo habíamos de encontrar!

Zur Zuir.

EL MEJOR MUNDO

—Amigo, se sufre tanto en este mundo, que estoy por creer que se está más tranquilo en la otra vida.
—Razón tengo yo entonces, cuando digo que ni el mundo de los vivos, ni el de los muertos, es tan agradable como el otro.
—¿Cómo el otro? Si no hay más que dos: el que vivimos y el que dormimos para siempre.
—No, amigo; hay tres, y te lo voy a demostrar: uno es este, donde sufren los zonzos como tú, y se llama Mundo de los vivos; otro es aquel donde van los vivos como yo cuando mueren, y se llama Mundo de los muertos; y el otro, que es el más alegre, se llama "Mundo Argentino".

Ramoncito.

ACLARACIÓN

El chiste "Bertoldiana" es muy gracioso, pero no obtiene premio por la sencilla razón de que es viejo. Figura en la colección de Estévanez.

PÁGINA AMENA



—Che, mamá te manda muchos besos.
—Ya ves... nunca pierde ocasión de embromarme.



—Me han dicho que usted se anda quejando de que tiene mucho trabajo.
—Sí señor, y...
—Bueno, ya le daremos más, para que no tenga tiempo de quejarse.



—Y ¿qué haces ahora?
—Pienso abrir un bazar.
—Tienes socio comanditario?
—¡No! Tengo una ganzúa.



—¿Por qué está usted en este calabozo?
—Por un estornudo.
—¿Cómo?
—Sí, estornudé, se despertaron y caí en cana...



—¿Y habla mucho su loro?
—No sé. Mi mujer aún no le ha dado tiempo.



—Me han dicho que usas un lenguaje atroz. ¿Sabes lo que les pasa a los niños que dicen malas palabras?
—Son cocheros, cuando crecen...



—¿Qué te pasa en la mano?
—Mi ha dentrao una espina, mi sargento.
—Tomá, eso te pasa por rascarte la cabeza.



—El banquero X nos ha invitado a sus bodas de plata.
—Habrá querido decir "a las bodas de nuestra plata".



—¿Por qué le has dado papel secante al nene?
—Porque acaba de beberse media botella de tinta.



—¿Te dijo el doctor lo que tenías?
—¡No!... Se me llevó lo que tenía, sin decírmelo.



—¡Qué hermosa está usted hoy, señorita!
—¡Qué inteligente me pareció usted ayer, caballero!



—Señor, venía a decirle que me he casado y que, por consiguiente, necesito que me suban el sueldo.
—¿Qué?... ¿Cree usted, acaso, que la empresa asegura contra accidentes a sus empleados?



—Emerenciano mío, ¿qué dijo tu papá cuando le anunciaste nuestro compromiso?
—¡No me hablés de eso, Eduarda mía. ¡Si lo hubieras visto llorar al pobre viejo!



—¿Le pondrán ustedes el nombre de ese tío tan rico que tienen?
—Al principio, así lo habíamos pensado; pero como él dijo que nos dejaría 10.000 pesos más en el testamento, si desistíamos...



—Quiero para mi "menagerie" una persona que sepa tratar con animales.
—Ya verá el señor cómo queda satisfecho de mi comportamiento.



—¡Si vieran ustedes en qué duda estoy! Si sigo así, pronto me rompo el alma; y si me bajo, entonces pierdo la plata que he pagado por el alquiler del caballo.



—¡Bien se ve que no está en casa tu patrón!
—¿Cómo lo ha adivinado usted?



—¿Has sacado el primer premio de literatura? ¡Pobrecito! ¿Quieres morirte de hambre?



—¿Fué a usted a quien le prohibí el tabaco, porque le hacía perder la memoria?
—No, a mí no, doctor.
—¡Ah, caramba! Entonces he olvidado a quién se lo dije.



—¡Le juego cinco contra uno, a que no hace goal!



—¿Cuánto tardarías en llevar esta valija a la estación?
—Tres años.
—¡Cómo tres años!
—Al cabo de tres años ya tendré fuerzas para llevarla.



—¡Alégrate, esposa mía! Ya me he curado del reumatismo.
—Y ahora, ¿cómo vamos a conocer los cambios del tiempo?



—¡A ver, don Antonio, cuándo nos hace usted el honor de venir a dar un paseo en canoa con nosotros!
—¡Cuando sepa nadar, señora!



—Voy a Temperley.
—¿Toma usted boleto de ida y vuelta?
—¡No, hombre! ¡Que se gane también la vida el boletero de Temperley!



—Y usted, padre, ¿por qué no ha ido a Roma con los peregrinos en ese vapor?
—Yo iré por Ferrocarril Sud. ¿No dicen que por todas partes se va a Roma?

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

CONFIDENCIAS

¡Amor!... La más bella y la más profanada de las palabras... Por ahí la gente llama amor a todo sentimiento de atracción que pueda existir entre un hombre y una mujer... ¡Pobre Amor!... ¡Cuánto, cuánto te insultan!...

Yo, Rosa Roja, entiendo el amor, conozco el amor... Y sufro cuando oigo motejar con esa palabra de gloria cualquier sentimiento vulgar o ridículo; cualquier "flirt" de balcón o de paseo, con tres palabras o con una flor; cualquier noviazgo de días de visita y con fechas grabadas... Cualquier noviazgo de enojos, de celos, de miradas...

¡Y llaman a eso Amor! Es igual que confundir la luz del Sol con la del candil de la cocina o con la de la araña de la sala...

No, no... Respetad el amor... Llamad a eso cualquier otra cosa... Llamadlo capricho, pero no amor...

¡Qué pocas, qué pocas almas saben lo que es amor... El Amor es un don que hace Dios al que lo siente dentro, en llama viva...

No se ama "porque se quiere" amar, no se ama "cuando se quiere" amar... Sólo se ama cuando el alma está limpia y purificada por el dolor...

Amor no conoce, no sabe de nada más que de su alteza... No sabe qué son celos ni distancia, ni tiempo... No sabe nada de lo que puede encerrarse en una palabra.

Amor es un ansia infinita de sacrificio, un ansia infinita de darlo todo aunque no se reciba nada... Se siente el cuerpo ágil, el alma abierta en luz... Sube el alma a los ojos y a flor de los labios...

La mujer que ama se siente madre, hermana, hija y amante del amado... Sólo sabe que es carne y alma para el amado y va a él, saltando riscos, subiendo o bajando... y llega... Si más allá de las nubes va el Amado, tiene el amor fuerzas para subir aún más alto que él... Si él está muy bajo, en el fango... se enfanga ella, feliz, con dicha... Se hace heroica, se hace fiera, se hace mala... o se hace triste, dócil, mansa, santa...

Si no es amada, ama lo mismo, más aún... Si él ama a otra, no siente ella celos... Ama a la otra ella también, porque le da a él la dicha que no podría ella darle... El sufrimiento que del amado viene es dicha, es gloria, es la felicidad intensa hecha lágrimas y hecha gloria de sacrificio.

No sabe el amor de farsas de moral porque el amor es arte... es cosa del Sol y de las estrellas y lo infinito no sabe de cosas pequeñas, de cosas "forjadas", de cosas "hechas".

Rosa Roja.

A una niña muy gentil, muy bonita, muy elegante, de muy buenos y delicados sentimientos, de una espiritualidad exquisita, de una inteligencia sumamente cultivada y de un ingenio muy poco común, que es rubia como el oro, que se llama Dina, que vive en la más hermosa e importante de las tres provincias de Cuyo y que ha colaborado en distintas ocasiones, bajo diferentes pseudónimos, en "Mundo Argentino".

¿Conservas alguna impresión grata de los que, por brevísimos instantes, tuvieron la dicha de ser tus compañeros en el último baile a que asististe?...

¿Alguno de ellos — merced a su ingenio, cultura, delicadeza de sentimientos, espiritualidad, gracia o bondad — consiguió interesar tu corazón, disipando tus nostálgicas melancolías de niña soñadora, enamorada de un príncipe ideal y quimérico?...

¿Has asociado a tus ensueños de felicidad a alguno de aquéllos, considerándolo capaz de hacerte dichosa?...

Sábete, Dina romántica, Dina espiritual, Dina encantadora, que desde aquella memorable noche eres el tormento, la pesadilla, la obsesión de uno que por suerte o desgracia te acompañó a bailar unos lanceros y que, admirándote porque te comprende y porque sabe que constituirías su felicidad, te exterioriza en esta forma — por no atreverse a hacerlo en otra más audaz — la simpatía honda y sincera que con tu belleza, tu original romanticismo y tu espiritualidad exquisita has sabido inspirarle...

Y por último, criatura angelical, sábete que aunque no merezca reciprocidad su simpatía por ser tú infinitamente superior a él, no te guardará rencor alguno por ello y te seguirá queriendo con el mismo desinterés y apasionamiento que lo hace ahora.

B. P. M.

El martes de la semana pasada, en un biógrafo de esta capital, me encontré con lo que me pareció ser mi alma gemela.

Estaba mirando al público que venía a presenciar el interesante espectáculo para ver si reconocía a algunos amigos, cuando mis ojos se clavaron en los de Ella, y nos miramos largo rato como sondeándonos.

La impresión que me causaron esos ojos, fué tan fuerte, que me era imposible descansar en lo sucesivo, apartando mi atención de mi trabajo, pues siempre aparecía entre mis ojos y el trabajo que tenía delante.

Al escribir estas líneas, la única esperanza que me queda, es que caigan bajo los ojos de la persona a que van dedicadas, contestando por medio de esta simpática revista a

Impaciente.

A Parmenia:

Su manera de ver y pensar, coincide con la mía, pues es una gran verdad lo que usted dice, que lo que se ve hoy día es mucha fantasía, vanidad y hermosura artificial, que es todo ficticio y no realidad, demostrando, en una palabra, que todo esto es una "farsa".

No solamente hay mujeres vanidosas, sino también hay hombres, que se les puede comparar al bello sexo, haciendo con su manera de vestir un papel ridículo y si llegan a ver a una joven trabajadora y que vaya modestamente vestida, la desprecian, y parece que no se dieran cuenta que esa joven modesta, vale más que todo su exhibicionismo.

Hay muchos hombres que visten a la moda y con fantasía, y ésto lo hacen expresamente para seducir a mujeres débiles de espíritu, que se dejan seducir por el lujo y la fantasía.

Parmenia: usted debió decir también que lo que impera hoy día es el egoísmo y el dinero, que para muchos esto último es lo que ambicionan, pues, se casan con el dinero y no con la persona, creyendo ver con esto toda la felicidad anhelada, siendo el cariño la base de toda felicidad.

Por ser usted franca en sus manifestaciones, le envío mis más sinceras felicitaciones.

Orestes Silvestrini

A Por siempre:

Efectivamente, el buen trato social exige al caballero presentarse, así lo hago: la inicial de mi nombre es la undécima del alfabeto, la de mi apellido la de la principal ciudad de Sud América; con estas dos iniciales creo haberme presentado.

Ahora espero ansioso las suyas. En cuanto a los móviles que me guían, no vacilaré en dárselos a conocer siempre que se digne favorecerme con sus iniciales.

Lord.

Tachín:

Compartiendo sus nobles sentimientos, le ruego lea la presente. Hace varios meses que conozco a una joven, de físico agradable, pero esto es lo menos, ¡es tan pasajera la belleza!, de prendas morales hermosísimas. Yo la he visto acariciar a los niños, la he visto compadecer a los infelices, la he oído expresar ideas tan puras y tan nobles que pensé presentarme a ella; pero recordando que padezco una enfermedad incurable, no quiero condenar su hermosa juventud a un sacrificio inútil y es por esto que, despojándome de todo egoísmo me dirijo a usted, que con tan bellos sentimientos pueda acaso hacerla feliz.

X. X.

A la señorita Mapa:

Después de haber leído con la atención debida las líneas insertadas por usted en esta sección, y contestando a una pregunta que usted hace (vivir ignorando si él ama), le diré que la amo con delirio, que ha sido usted la única que ha despertado en mí el verdadero amor, y que usted no hace más que corresponder a un amor que ha nacido la noche de aquella feliz fiesta.

Le quedaría muy agradecido el que suscribe, si tuviera a bien publicar en el próximo número las iniciales de su nombre y apellido.

Orizana.

A Alma Triste:

He leído con interés su venganza, si así puede llamársele, y veo que quizás usted tiene motivos, según se explica, para odiar al hombre que no corresponde a su amor.

¡Pero es posible, Alma Triste, que haya un hombre que se resista al amor de una mujer bella y bondadosa y de cualidades inmejorables como supongo las posee usted? No lo creo, pero debe permitirme que le haga una pregunta. ¿Está usted segura de que ese hombre no la ama? Usted me contestará que sí, pero yo sostendría que no, es decir, que ese hombre a quien usted odia la ama mucho más de lo que pueda imaginarse su pensamiento.

El que dice esto cree ser el hombre en cuestión y adivina en Alma Triste la persona de sus ensueños, cuyo nombre responde a la letra C. Si es así, confío en que al leer estas líneas sabrá hacerse querer de su idolatrado

Consecuente.

Contestando a Incógnito Lioemí.

¡Ha pensado mucho en lo innoble de su proceder? ¡Se ha detenido un poco acaso a pensar cuál será el epílogo de su obra? Es usted (disculpe la franqueza) uno de tantos comediantes que toman el amor como un juguete cómico para coronar sus dramas en el escenario de la vida. ¿Cree usted que una criatura que conozca su proceder pueda amarlo mañana? No lo creo. ¡Tener engañada una niña durante dos años!... Pensaba darle un consejo, pero mi alma no me permite; lo único que puedo decir es: arrójela en el caos decepcional, gócese en su triunfo y espere premio en el mañana. Cumpla su palabra, hágala feliz y tendrá una ingenua consejera en

Ella.

Cuando pienso que he dejado pasar tanto tiempo despreciando el tesoro inmenso de tu cariño, que me brindabas a manos llenas, y que he abierto en tu amante corazón una fuente inagotable de dolores, me aborrezco a mí mismo y reconozco que he sido tan culpable como el que ha cometido el más punible de los delitos.

Ahora, cuando quizás ya no me amas, recién ahora abrí los ojos a la luz y siento que el arrepentimiento me tortura con sus garras invisibles y feroces y que necesito de tu perdón para amenguar la pena que me mata.

Si tenía la felicidad de verte, aunque el corazón se me saltaba del pecho ¡por qué conservaba mi rostro la fría máscara de la indiferencia, aún cuando tu mirada triste y como de reconvención me lastimaba despiadadamente?

¡Por qué he sido tan cruel contigo, a pesar de amarte!

A vosotras, gentiles lectoras, que reparáis en estas líneas, y a tí, sobre todo, dulce María, como la Virgen rubia, como ella amorosa, como ella dolorosa, pregunto: ¿perdonaríais al hombre que amáis si, arrepentido, así os hablara?

J. de M. N.

A Fénix:

Cuando la esperanza había muerto ya en mi corazón... cuando la alegría había huído de mi alma... cuando sentía muy honda la orfandad abrumadora del amor, una casualidad del Destino me volvió a la vida para ser otra vez feliz.

Así, como el hilo de luz tibia que ilumina y calienta las yemas de las flores haciéndolas reventar para dar paso al confuso montón de pétalos que sonríen al sol y perfuman el ambiente, así también el rayo del sol del amor iluminó mi corazón haciendo nacer a un tiempo mismo, muchas ilusiones y muchas viejas añoranzas!

Arima Sailú.

Contestando a Alma Triste:

Amarga es tu queja, generosa Alma Triste, y digno de reproches quien tanta pena te causara.

Pero ¿no será acaso mejor que os hayáis separado, vosotros que no os entendéis? ¿No es mejor truncar una ilusión, una pasión que tal vez más tarde se trocase para ambos en tormento?

Cesa de lamentarte, Alma Triste, considera que en nuestra vida no todo puede ni debe ser felicidad, y que un carácter noble y generoso como el tuyo, no debe abatirse ante las injusticias del destino.

Marcelo.

Sufro... sufro horriblemente, porque ella no me quiere, lo sé, lo imagino... Su silencio me da motivo para pensar así.

¡Ah, con cuánta timidez y adoración venero su alma!

¡Con qué infinito placer acuden a mi mente sus recuerdos!

¡Cómo me deleitan los acordes cuando sus dedos mueven el teclado del piano!

¡Oh, música sentimental que llegas al fondo de mi alma!

Somos vecinos de casa, diariamente nuestros ojos se visitan y se conversan; tengo el convencimiento de que le agrado, por muchas razones; le he escrito correctamente, suplicándole respuesta y no lo ha hecho. ¿Por qué?...

Siendo tan desdichado ¿cómo se podría hacer para no sufrir?

Esperando en la amabilidad de los lectores y lectoras de "Mundo Argentino" un bálsamo reparador que aliente mi existencia. Agradecido.

Ambrosio N. C.

Para E. L. V.

¿Será el mismo?

¿Será una rara coincidencia?

¿Que siendo nosotras íntimas amigas, nos haya pasado el mismo caso, pero con diferentes sujetos?

No queremos pensar ni por un momento que el incógnito que respectivamente ha destrozado nuestros corazones, que tantas noches de insomnios nos ha hecho pasar sea E. L. V.

Para volver la tranquilidad contesta: ¿Es morocha o rubia a quién esperas? ¿Dónde la viste por primera vez?

Dos fiatas.

¿Qué le falta a usted para creerse del todo feliz?

Publicaremos las respuestas que sean consideradas de interés y que no tengan más de 80 palabras, a la siguiente pregunta: ¿Qué le falta a usted para creerse del todo feliz?

Para creerme y considerarme del todo feliz y dichosa tendría que poseer el amor de un ser que mucho amo y que me abandonó.

Anita.

¡Qué me falta para creerme del todo feliz?... Casarme con Coquito.

Chelita.

Seré completamente feliz: El día que pueda ver realizados sus deseos un ser que mucho lo merece, desde el momento que, con su esfuerzo propio, ha llegado a ser uno de los grandes intelectuales argentinos. Un ser que se sacrifica por todos, puesto que estudia para evitarle sufrimientos a sus semejantes, no merece acaso que su camino se cubra de flores? Ojalá yo, que no valgo como él, pudiera ser el jardinero que con segura mano arrancase las espinas y los yuyos de su camino, reservándole únicamente rosas, jazmines, violetas y olorosos heliotropos...

Quien sueña en su felicidad.

Bien poco, al parecer: no deseo bienes ni riquezas; soy simple obrero y en mi trabajo, en el luchar continuo hallo distracción, alegría, ánimo y nuevas fuerzas. En cuanto a las diversiones y alegrías, más o menos volubles, y otras farsas, tengo hacia ellas verdadera aversión, y aunque se me tache de misántropo y egoísta diré que mi sociedad, mi amigo y mi mundo están en mí.

Sin embargo, esa sociedad, para mí sin rival, no es todo: algo me falta.

Divagando, por ver si lo hallo, ante mí desfila la vida; me veo en aquella edad feliz en que iba a encontrar nidos, veo cómo los pajaritos, obedeciendo a algo, que quizá no tratarán de descifrar como nosotros queremos hacer, los construyen; nidos en donde sus trinos son alabanzas sublimes a la naturaleza y bendiciones a la vida que viven, al instante presente, al pequeño poema, razón de la existencia.

Es el nido, sencillo, austero, suficiente y confortable; no es más que lo necesario y como es, llena sus fines. Siempre divagando, al lado de aquellos nidos colocaba yo otro, que los humanos llamamos hogar; era éste, como aquellos, sencillo, austero en su sencillez, noble, suficiente a sus fines y confortable en su pobreza; en su interior se elevaba un himno a la vida y un poema era su bendición.

Trasportado yo a aquel nido era completamente feliz...

¡Ah!... debo decir que el nido, la alegría y mi vida anónima, como la de los pajaritos, sólo a Ella tienen por objeto.

¿Y Ella? — preguntaréis. — No sé siquiera si existe... Espero...

C.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS



Habiendo llegado a oídos de Chufaseca que Ombú-Curá se había dedicado a robar niños, se disfrazó de niñera. Tragavientos, por su parte, hizo el papel de nene.



Y allá fueron la niñera y aquel encanto de bebé, a paseo. Ombú-Curá estaba en acecho y acto continuo combinó con su cómplice un plan maquiavélico.



A paso cauteloso, como un gato, se acercó el bandido al grupo idílico.
—¡Qué ricurita!—le dijo a Tragavientos, que mordía el chupete por no reirse...



Luego pasó a asuntos de mayor importancia y la niñera escuchó la declaración más apasionada de su vida.—¡Ah, ah!—suspiraba Chufaseca, mientras se decía para sí: "¡Ni galleta es la que vas a llevar!".



Y mientras ambos se embriagaban en suspiros perfumados, hete aquí que se acerca el cómplice y se apodera del tierno infante.



Pero cuando ya creía seguro el triunfo, ¡zás! un sabio botellazo le arruinó la facha por unas cuantas semanas, ante la estupefacción de los enamorados...



que entusiasmados por la lucha también comenzaron a bailar una danza mezcla de apache, por las trompadas, y de partido de football, por los empujones y canillazos...



y sólo cuando los bandidos estuvieron a buen recaudo, Chufaseca consintió en mostrar su maravillosa fisonomía de mono joven y habló el nene prodigio para decir:
—¡Qué ricurita soy!

SINFORIANO CHARABÓN

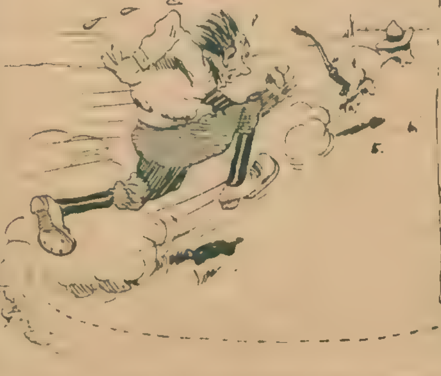
(Sus aventuras gauchescas)















Amor de chiquilines

A través de la puerta entornada, la cabecita adorable le dijo:

—Buenas noches... ¡Entrá rápido!

El obedeció sin saber a ciencia cierta lo que hacía, y sus ojos sufrieron la misma brusca transición desde la luz a la sombra que se siente en un cinematógrafo

Luego, la puerta se cerró aún más, silenciosa, discretamente, reduciendo a una cinta la visión de la calle.

Ella le dijo:

—Mamá se ha ido a acostar. Han venido algunas chicas y están haciendo un barullo colosal. Así podremos hablar, los dos solitos, sin que nadie nos moleste.

Maquinalmente el muchacho exclamó:

—Muchas gracias.

Y no dijo más. Aquel hecho tan imprevisto, a la par que extraordinario, lo había desorbitado. De un sólo golpe la aventura había deshecho su aplomo. Además, una prudencia instintiva, y su pequeña pasión de adolescente que lo hacía concebir un terror pánico a echarlo todo a perder. gravitaban sobre sus nervios. Y por eso permaneció mudo, recorriendo con los dedos el ala del sombrero.

Demostrando inquietud su compañera le dijo:

—A ver, voy a mirar à la calle, no sea que venga alguno...

Abrió un poco la puerta e inclinó el cuerpo hacia afuera. Las luces de los faroles envolvieron su cabeza como en una niebla encendida. Dentro, un pie menudo, criollo, de aquellos que un solo beso bastaría para cubrirlos, se balanceó en el aire, equilibrando la coqueta estatuita de viva porcelana.

Entonces, por accidente, él rozó la mano preciosa asida al picaporte. Fué más que contacto, la sospecha de un contacto.

Sin embargo ella lo sintió, pues volviéndose repentinamente le dijo:

—¡Cuidado, no te entusiasmés!... ¡No ves que puede venir alguno!

El muchacho encontró aquella protesta tan injusta, tan extraña, que apenas pudo balbucear:

—Disculpá, lo hice sin querer.

Después experimentó un leve impulso de rabia y agregó:

—¿Quiere decir entonces que no me querés?

La respuesta fué coquetona, incitante:

—Y si ya sabés que te quiero, ¿por qué me lo preguntás?

—Bueno, si es así me conformo.

Y... volvieron a un angustioso silencio.

Ella se recostó indolentemente contra la pared. En el retazo de noche, preso en el zaguán, fulguraban sus ojos de berilo.

Y como el mutismo se hiciera insoportable, la muchacha le preguntó:

—¿Y cómo te va?

—Bien, con mucho trabajo.

De pronto le corrió por el cuerpo ese calorcito que nos invade cuando hallamos un tema propicio a la disertación:

—Fijáte que ayer se fué el tenedor de libros de la casa y yo soy quien debe hacer su trabajo... y el mío. Y eso que él tiene cincuenta años y yo, diez y ocho, y ganaba cien pesos más que yo; decime: ¿no es una injusticia?

—De veras, ¡cómo se aprovechan cuando lo ven joven a uno!

Alentado, el muchacho entró entonces en la explicación de los enredos técnicos del oficio, apareciendo en ese instante como factor inevitable y explotado de la empresa.

Así transcurrió el tiempo: entre detalles de contabilidad e indicaciones para vender a mejor precio.

Ella se llevó la mano a la boca. Un leve bostezo había endurecido sus labios: dos rayas de fuego sobre los rasos de su piel.

Poniendo mieles de súplica en la voz, ella terminó por decirle:

—Bueno, y ahora te vas ¿eh? No sea que venga alguno.

El muchacho recibió la indicación con íntima alegría. Hasta se atrevió a besarle la mano posada sobre el picaporte, mientras ella se asomaba nuevamente.

Luego, temiendo el reproche, se alejó a paso precipitado.

Ella entró dando un pequeño portazo. Y antes de aparecer en la sala donde las chicas seguían armando una algazara infernal, se miró en los cristales de la puerta.

Comenzó a despeinarse... lo suficiente para que creyeran que él la había besado...

Sus dedos aflojaron un poco los cabellos del yugo de las peinetas; soltaron una horquilla que quedó como una U prendida a una hebra, y un rizo, cual una fina viruta de ébano, cayó sobre la frente cálida, tras la cual chispeaba su picardía de chica de catorce años.

Entró sonriente.

Una maliciosa le dijo:

—Pero, che... ¡qué despeinada!

Y contestó ella con ufanía:

—¿Creías acaso que "El" es algún zonzo?

Guillermo ESTRELLA.

El duque de Bailén

Cuéntase del general español Castaños, duque de Bailén, que habiendo un día de Reyes besamanos en Palacio, se presentó con pantalón blanco de hilo finísimo a pesar del frío glacial que hacía. Esta extravagancia chocó a Fernando VII que le dijo:

—¿Cómo te atreves a presentarte de esta manera?

—Señor, es lo que requiere la estación.

—¡La estación—replicó el rey—y estamos en enero!

Castaños se inclinó muy risueño y contestó con todo aplomo:

—Vuestra Majestad estará ya en enero; pero yo, que llevo la cuenta por mis pagas, estoy todavía en el mes de julio.

Un médico inglés

El doctor Alejandro Brown, inglés, fué uno de los primeros médicos que tuvo Buenos Aires. En testimonio de que era hombre que gastaba poquísimas palabras, se cita el caso de que tenía un portero español el cual aseguraba—y todo el mundo corroboraba sus afirmaciones—que en los cuatro años que le sirvió al doctor Brown no le había oído nunca otras palabras que estas: "Juan, saca la caballo; Juan, mete la caballo". Como se sabe, en aquellas épocas los médicos no usaban otro medio de locomoción.

La pasión de Calígula

Cayo Suetonio Tranquilo, el escritor e historiador romano, nos habla de la irresistible pasión de Calígula por los caballos.

Estimaba tanto al llamado "Incitatus" —dice—que la víspera de las carreras del circo mandaba soldados a imponer silencio en todo el vecindario, para que nadie turbase el descanso de aquel animal. Mandó construirle una caballeriza de mármol, un pesebre de marfil, mantas de púrpura y collares de perlas: dióle casa completa, con esclavos, muebles, en fin, todo lo necesario para que aquellos a quienes en su nombre invitaba a comer con él, recibiesen magnífico trato, y hasta se dice que le destinaba el consulado.

Una guerra por una ventana

Dícese que estando construyendo el palacio de Trianón, salió Luis XIV con su secretario de Guerra a inspeccionar los trabajos. El rey notó que una de las ventanas era más pequeña que las demás. El secretario dijo al rey que se equivocaba. Este mandó medir la ventana y al ver que su opinión era la verdadera, trató con malos modos al ministro ante la corte. El secretario ofendido propuso vengarse y desde aquel momento empezó a emplear con todas las potencias de Europa tan mal carácter y altanería que dió ocasión a la terrible guerra de los nueve años, que empezó en 1688 y terminó con el tratado de Ryswick en 1697.

Puntos de vista...

Godofredo Kneller, estando un día con Pope, el célebre poeta inglés, le dijo a un traficante de esclavos de la Guinea, que tenía en su presencia a dos de los más grandes hombres del mundo, a lo que el traficante respondió: "Yo no sé hasta qué punto sois grandes, pero no me gusta vuestro aspecto. He comprado en tantas ocasiones hombres que valían más que vosotros dos juntos, todo huesos y músculos, sólo por cincuenta pesos!". Tan cierto es que las naturalezas viles admiran sólo las bajezas y que, como se ha dicho, para un pequeño advenedizo nada hay tan grande como un grande advenedizo.

Trovas de la vida
El triunfo de Don Juan

Otra vez sobre la escena
resucita el burlador;
otra vez su acento llena
el alma, cuando encadena
sus desenfados de amor.
Hoy como ayer, la mirada
de la niña enamorada
sufre la fascinación
de la pendenciera espada,
de la trusa y el jubón.
Hoy como ayer, nos conmueve
el temor de la novicia
envuelta en velos de nieve,
y aquel galán que se atreve
con la muerte y la justicia.
Hoy como ayer, arrobado
oye el pueblo al libertino
¿Por qué el atávico agrado?
¿Es que no ha muerto el pasado
ni cambió nuestro destino?
La generación presente
vive y lucha en un ambiente
de excepticismo y de prosa
y para ella es un cociente
la inclinación amorosa.
Muertas las fórmulas viejas,
con la nueva arquitectura
cayeron salientes rejas
y retorcidas callejas,
cómplices de la aventura.
En la reñida porfía
del progreso y la poesía
fué para ésta la derrota,
y quedó la lira rota
por las ruedas del tranvía.
A los lirismos ajeno
y a los románticos ocios,
el mozo de hoy, más sereno,
galantea los negocios
y los lotes de terreno.
Atento al fuerte interés
no admira de doña Inés
el gentil y hermoso talle;
si millonaria ella es.
"con oro nada hay que falle".
¿Por qué, pues, en el hervor
de un siglo calculador,
aún las almas enagena
el arresto seductor
de don Juan sobre la escena?
¡Es que no ahogó la codicia
ni ha secado la impudicia
nuestro romántico afán!...
¡Es que aún vive la novicia!
¡Es que no ha muerto don Juan!

V. SERRANO CLAVERO.

Buenas razones

Más vale pobre que necio, porque el pobre tiene necesidad de dinero y el necio de razón.

El perezoso es el hermano del mendigo, y el que mira con negligencia sus intereses es hermano del que los disipa.

Más aprovecha una reprensión al prudente que cien azotes al insensato.

La sociedad considera al verdugo como al más vil de los hombres sin considerar que los legisladores y tribunales le llaman el ejecutor de la justicia.

CURIOSIDADES

Un músico belga, dejó en su testamento una cierta cantidad de dinero para que se pudiera tomar una copa sobre su tumba.

Los alemanes importan tabaco por el valor de 22.000.000 de libras esterlinas.

Un sabio alemán ha encontrado una droga que da transparencia a la carne.

Anualmente se importan a Inglaterra 500.000 libras de cabello humano.

Según un estudio del padre Larroy, en la ciudad de Catamarca existe la primera casa construída en 1691, fecha de su fundación.

Un americano jugó una apuesta de veinte dólares a que se comía 12 libras de pavo, cinco pimientos, dos panes, once papas grandes, catorce rebanadas de tomate y diez botellas de cerveza. Y ganó la apuesta.

Entre los manuscritos históricos que guardan los ingleses, figura una carta de amor escrita con sangre.

En la India se ha compuesto un almanaque que alcanza hasta el año 9.999.

Un pico de gas encendido consume tanto oxígeno como cuatro adultos.

En Rusia los fotógrafos no pueden ejercer su profesión sin una licencia especial.

En Londres hay 200.000 teléfonos.

El correo de la India británica, despacha anualmente 720.000.000 de cartas.

En Hamburgo el impuesto a los perros está en razón directa al tamaño de éstos.

Frau von Haustein, una señora de sesenta años ha ascendido al pico más alto de las montañas de Hartz, el cual tiene una altura de 4.000 pies.

En 1743, el obispo de Buenos Aires, don Juan José Peralta, dió un edicto prohibiendo el baile llamado "fandango" bajo pena de excomunión mayor.

El esqueleto de una ballena de tamaño mediano pesa 25 toneladas.

Un elefante puede cargar sobre el lomo tres toneladas.

En Rusia se usa para el afirmado de las calles ladrillos hechos con polvo de carbón y resina.

Una mujer acaba de ser condenada en Alemania, a seis meses de prisión, por haber pretendido ser la famosa artista Asta Nielsen, logrando engañar al dueño del hotel donde se alojaba.

El profesor Von Wassermann ha sido nombrado director de la nueva sociedad para experimentos terapéuticos de Dahlem, fundada por el emperador Guillermo II.

Más de trece millones de pesos papel es la diferencia a favor de lo que va del presente año, que señalan los ingresos de la aduana de esta capital, comparados con los percibidos en igual período del año ppdo.

En China y en el Japón, los avisos de los ferrocarriles están escritos en inglés y en el idioma del país.

El país europeo donde existe mayor número de analfabetos, es Portugal.

Tres monjas, de veinte años cada una, han salido no ha mucho de Montreal, para pasar el resto de su vida entre los leprosos de la isla de Sneckling.

Diariamente se destruyen alrededor de cuatro millones de plumas.

El observatorio de Córdoba fué inaugurado el 24 de Octubre de 1871.

Hay en Alemania 1.500 biógrafos.

Los empleados telefónicos del Cairo deben hablar el inglés, el francés, el italiano, el griego y el árabe.

Asisten constantemente al zar veinte y cinco notabilidades médicas.

Los novios, en el estado de Pensilvania, tienen que probar su salud mental y física para poder casarse.

En 1874, se inauguró en Santiago de Chile un monumento a Buenos Aires, en recuerdo de la cruzada por la independencia.

En Noruega no se permite votar a quien no está vacunado.

En el Japón se construyen los faros de bambú.

Un italiano ha inventado un mechero que se enciende no bien se abre una puerta. Se emplea contra los ladrones nocturnos.

Siria es el país donde se destilan la mayor parte de los licores hechos con raíces.

La madera menos pesada que se conoce es la llamada "Anona palustris", del Brasil, que es mucho más ligera que el corcho. La más pesada es la llamada "Corteza de hierro", de Australia.

Los gatos conservan el sentido del olfato durante el sueño. Esto se prueba colocando un pedazo de carne delante de las narices de un gato durmiendo, y en el mismo instante percibe el olor y se despierta.

Las pérdidas originadas por los incendios en los Estados Unidos y Canadá durante el primer semestre de 1912, excedieron en 175 millones de francos a las sufridas en igual plazo de 1911.

En Koki, cerca de Odessa, acaba de morir el aldeano Khorbza, a los 141 años de edad. Aunque se alimentó siempre de vegetales, era un fumador infatigable.

El único superviviente encontrado en un pueblo cercano al volcán de Taal (Filipinas), después de la erupción de 1911, fué un gallo.

Cada prisión inglesa tiene su biblioteca.

Se calcula que el país donde la vida humana es más prolongada, es Noruega.

En Suiza se usan relojes, que no tienen esfera. Basta apretar un botón para que un mecanismo fonográfico diga: son las diez y diez, por ejemplo.

En la Universidad de Göttingen, existe una Biblia escrita en hojas de palmeras.

Según la ley francesa, ningún médico puede heredar una propiedad dejada por un paciente al morir.

En el Japón existe un dique de carena que fué construído hace mil novecientos años.

El museo británico contiene los ejemplares más antiguos de escritura china. Los caracteres gráficos se hallan grabados en huesos de animales.

En Bélgica, por una disposición especial de la ley, las vacas deben tener aros en las orejas.

Los paraguas que usan los coreanos están hechos de papeles aceitados.

Las criadas alemanas tienen derecho a cobrar de sus amos un peso diario para pagar una cama en el hospital, cuando estén enfermas.

Para clavar fácilmente los clavos, aunque sea muy dura la madera, no hay más que untarlos de grasa.

Un rubí de la mejor calidad y de más de tres quilates de peso, vale más que un diamante de igual tamaño.

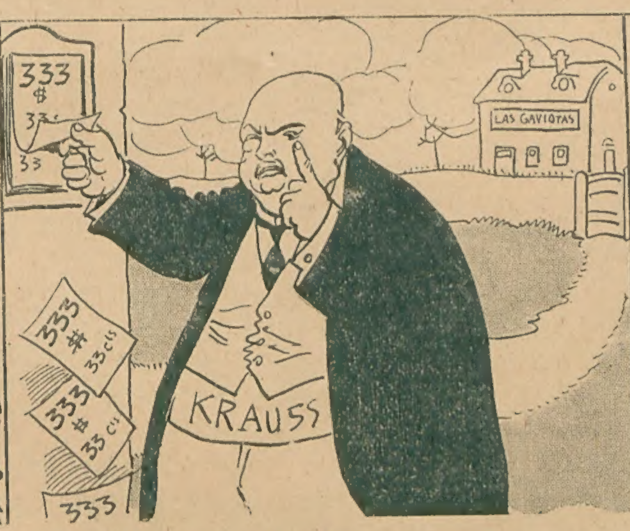
LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

LA LEY PALACIOS



Cerrado a blancas

RUMORES REVOLUCIONARIOS



—Si el gobierno saca las fuerzas a la calle, entonces es cuando va a estallar en nuestro organismo la revolución.
—¿Intestinal?

BECQUERIANA



Hoy como ayer; mañana como hoy
y siempre, siempre igual,
Una dieta feliz, un hombre enfermo
y cobrar, cobrar...

HIDEYO NOGUELIN Y LA RABIA



—¿Ha leído, don Victorino, mi reciente descubrimiento del microbio rábico en América del Norte?
—Ya lo teníamos descubierto en América del Sur.
—¿Con conejos?
—No, con Ramos Mexía.

LA REGLAMENTACION DEL TRABAJO



—Entra y lústrame los botines.
—La nueva ley, que es muy sabia, protege nuestra salud haciéndonos trabajar a la intemperie.

LOS TOROS EN LA PELICULA



—Han hecho bien en suprimir las corridas de toros en el cine.
—¡Como que da pena ver la suerte de los caballos!

Los chinos vegetarianos

Los habitantes del norte de la China son casi todos vegetarianos, y su alimento principal consiste en rábanos, papas, maíz y arroz.

Antiguedad del encaje

Los romanos y los griegos no conocieron los encajes; éstos hicieron su aparición por primera vez en Venecia, y para proteger esta industria, el gobierno de aquella república prohibió en 1483 la importación de este producto de Inglaterra.

El ciprés

El ciprés es el símbolo del luto y en Italia, como en otros países, por ejemplo, es difícil encontrar un cementerio que carezca de estos árboles.

La semana teatral

Uno de nuestros lectores nos ha escrito, preguntándonos por qué en esta crónica no hemos ofrecido nuestra opinión sobre la comedia "Han vuelto las golondrinas", estrenada últimamente por la compañía Plana-Llano.

La razón es bien sencilla. No habíamos dado nuestro parecer porque creíamos, honradamente, que dicha obra era una cosa, no ya lejos de toda calidad de orden artístico, sino que, además, nada tenía que ver con la literatura dramática. Tal es nuestra opinión.

Y aprovechamos esta oportunidad para decir que vemos con verdadera extrañeza cómo compañías discretas, que a fuerza de discreción precisamente se conquistan las simpatías del público y de la crítica con direcciones bien intencionadas y actores inteligentes a la cabeza, se prestan a interpretar semejantes despropósitos, hijos legítimos del "arrivisme" y de la ignorancia artística que va por ahí empenachada con plumeros de vacuas literaturas. Recuerde, pues, el señor Llano que hay obras que nunca deben ser llevadas a escena, aun estando de por medio los compromisos más ineludibles. Tratándose de compañías como la del teatro Buenos Aires el error es doblemente imperdonable. Cuando se ha adquirido cierta jerarquía existe el deber de saberla conservar, por cuanto el público y la crítica premian la labor honesta brindando ciertos derechos, pero también, en cambio de ellos, exigen ciertos deberes...

Queda con esto complacido el curioso lector que nos pregunta.

* * * Celebró el viernes pasado su función de beneficio, en el Nacional Norte, Salvador Rosich, uno de nuestros jóvenes primeros actores que mejor saben presentarse en escena. Es Rosich un artista inteligente, simpático y estudioso, que une a su habitual corrección un saludable afán de perfeccionamiento, poco común entre los intérpretes del teatro nacional. Estas cualidades lo recomiendan y sirven para hacerlo destacar en el plantel de las incorregibles mediocridades que soportamos. Nos complacemos en recordarlo, así, uniendo nuestro aplauso a los que recibiera con motivo de su función de gracia. De las obras que esa noche estrenara, no queremos hablar, pues... "sería peor".

* * * Se ha reestrenado en el San Martín la bonita comedia lírica de Martínez Sierra, "La Tirana", que de modo tan poco respetuoso había sido puesta en el Mayo. La figura de Trini, encarnada por Julia Fons, cobró en la interpretación de la compañía Velasco su verdadero relieve, así como el ambiente, decorado y demás detalles de la obra, que el público aplaude todas las noches con verdadero calor. Recordamos complacidos que fuimos nosotros los primeros en indicar que era necesaria la representación de "La Tirana" por la compañía del San Martín.

* * * "La liga de Zoroastra", del doctor Andrés A. Demarchi, continuó rindiendo buenas entradas al teatro donde actúa Alberto Ballerini. La nueva producción teatral del doctor Demarchi se aparta por completo de los procedimientos artísticos que hasta ahora había empleado su autor; pero hay que tener en cuenta que un dramaturgo no está obligado a encasillarse dentro de los moldes de un sólo género, y que no existe motivo que le impida realizar excursiones a través de las distintas modalidades de la literatura teatral. Ejemplo bien expresivo tenemos en Benavente, que se ha asomado a todos los géneros, y a todos con igual fortuna, desde la tragedia y el poema, hasta el sainete y el entremés.

"La liga de Zoroastra", no obstante ciertas visibles exageraciones de que adolece la interpretación, es una obra que consigue el objeto deseado por el autor, es decir, entretener al público y ofrecerle un par de horas de risa a todo trapo. ¡Qué más se puede pedir cuando un escritor no se ha propuesto más? ¿Que esta obra es inferior a las anteriores del doctor Demarchi? No, señores, no es inferior, es simplemente distinta, es de otra clase, y, dentro de su género, significa tanto como cualquier "pochade" del señor Gregorio de Laferrere. Lo que hay es que no todos los "artículos" vienen provistos de la misma "envoltura", y esto es lo que no ha tenido en cuenta el doctor Demarchi al estrenar "La liga de Zoroastra". Y, por lo demás, bien sabe el autor que con esta nueva obra escrita como para distraer los ratos de ocio, nada quita ni pone en su personalidad de literato.

* * * Rogelio Juárez, renovando sus antiguos éxitos del teatro de la Comedia, trata de corresponder al favor que el público le dispensa renovando el cartel y ofreciendo frecuentes reestrenos. "Campanillitas de plata", "Las empanadas", de don Nemesio Trejo, que cada vez se aplaude más, "Las favoritas del Cid y "Los muñecos de los reyes", son los últimos cambios que podemos anotar. Se anuncia el estreno de una nueva obra de Juan de la Cruz Ferrer.

* * * El aplaudido autor Enrique García Velloso ha leído a la compañía de don Florencio Parravicini su nueva comedia en tres actos, "El tango en París", que se estrenará próximamente.

* * * Se espera con verdadero interés el estreno de "El caudillo", de Vicente Martínez Cuitiño, por la compañía de Pablo Podestá.

José de MATURANA.

Las buenas esposas

El matrimonio, al paso que ejercita los afectos, ordena el corazón. Los hombres de negocios y los políticos se refugian, huyendo del fastidio de la vida exterior, en la paz del hogar, donde encuentran comodidades y energía moral. A la sombra del amor doméstico, la madre de familia vigila la infancia en la cuna, dirige y alegra a los jóvenes que crecen, procura descanso a la virilidad y a la vejez, y se esmera por el bienestar de cuantos individuos moran bajo su techo. "La esposa,—dice sir Enrique Taylor,—que aconseja o exhorta, según la ocasión, y cuyo cariño se halla guiado por un corazón fuerte, y no por una bondad débil, es la verdadera compañera". Uno de los más grandes hombres de Estado: lord Burleigh, fué bendecido en su esposa, no solamente por sus grandes acciones, sino por su admirable carácter; y cuando murió, lamentóse de su pérdida como del golpe más terrible que hasta entonces había recibido. "Pero me queda el consuelo—añadía—de recordar las muchas acciones buenas y virtuosas que realizó constantemente durante su vida". El conde de Stelberg puso a la cabeza de su pequeño libro de oro "Von der Liebe", las célebres palabras de Descartes: "Pienso, luego soy"; pero añadía: "Vir lieben, werden vir seyn". ("Amamos, luego vivimos juntos").

Frases extensas

El record de las frases extensas, pertenece a Víctor Hugo, quien en uno de sus libros, escribió cien renglones sin poner un punto.

Las grandes obras

Entre las ciudades de Guayaquil y Quito se construye un ferrocarril a 15.000 pies sobre el nivel del mar. La construcción de esta colosal vía férrea costará 25.000.000 de pesos y se encuentra a cargo de James P. Medovald, de Nueva York.

El alcanfor

Uno de los monopolios más importantes con que cuenta el Japón es el de la producción de alcanfor de la isla Formosa. La selva de árboles de alcanfor ocupa una superficie de diez mil seiscientos cincuenta acres, y en ella hay árboles que tienen de quinientos a mil años.

Padres de 300 niños

El señor Carlos Page, habitante de Fulsa, (Estados Unidos), que posee una fortuna alrededor de un millón de libras esterlinas ha adoptado a 300 niños como hijos.

Para tenerlos consigo el potentado americano ha hecho construir una casa especial.

Una curiosidad matemática

1 vez	9, más 2, igual a	11
12 veces	9, más 3, igual a	111
123 veces	9, más 4, igual a	1.111
1.234 veces	9, más 5, igual a	11.111
12.345 veces	9, más 6, igual a	111.111
123.456 veces	9, más 7, igual a	1.111.111
1.234.567 veces	9, más 8, igual a	11.111.111
12.345.678 veces	9, más 9, igual a	111.111.111

Los ermitaños italianos

En las montañas de Italia aún se pueden encontrar ermitaños que viven una vida solitaria y de reclusión.

Entre estos ermitaños hay algunos que tienen cerca de cien años y hay tres que son centenarios.

Carnet de un negociante

La persona que plantea un asunto, es en gran parte responsable del carácter que éste tendrá en definitiva.

—No sometas a la aprobación una labor menos perfecta de la que eres capaz de ejecutar; porque pudiera ser aceptada tal cual es, perjudicando al progreso que en ella pudieras conseguir.

—Desconfía del adulador.

—Un árbol sin hojas no da sombra ni fruto.

—Saber una página del diccionario no es conocer una lengua.

—El capitán ocupa el primer puesto del barco; pero antes ha tenido que trabajar largos años y aprender muchas cosas.

—Las grandes ciudades se construyen ladrillo a ladrillo.

La duración de los relojes

De todas las máquinas hechas por el hombre, ninguna puede compararse, en cuanto a su duración con un reloj. La duración de un reloj es la más larga: supera al de todas las máquinas, y su vida es como la del hombre comparada con la de un perro. Por ejemplo: en la ciudad de Rouen, existe un gran reloj que fué construído en el año 1388, y que excepto algunas reparaciones y composturas, inevitables, como es de comprenderse, aún marcha perfectamente.

Una despedida

Una vez vino un rico estanciero a parar a uno de nuestros hoteles más lujosos, y como se le presentara una gran cuenta, el viajero, pidió hablar con el gerente del hotel.

No bien se presentó éste, el estanciero, con su más amable sonrisa y con una punta de ironía en su tonada provinciana, le dijo:

—¡Deje usted que lo abrace, amigo!

—Pero, ¿por qué? —preguntó el otro, muy asombrado.

—Y no ve la cuenta, mi amigo, ¿no sabe usted lo qué significa?

—¡Cómo no! Es lo que usted adeuda al hotel por gastos de pensión, etc.

—No sólo significa eso, mi amigo, sino también, que en la vida no nos volveremos a ver más, sí, nunca más...

Y llevó el sarcasmo hasta abrazar al gerente del hotel...

Caso grave

Don Rabanada entra en la oficina de su abogado y dice:

—El otro día vino un tipejo a casa, y sin más ni más, tomó una silla y me la dió por la cabeza.

—Y qué desea usted, ¿acusarlo por agresión?

—No, señor, venía a ver si se le puede hacer pagar la compostura de la silla.

El nombre de Portugal

Antiguamente, Portugal se llamaba Lusitania. Su nombre actual deriva de Porto Gallo, la antigua denominación de la ciudad de Oporto.

Muertes violentas

Para demostrar que los ingleses son los individuos más amigos de aventuras que hay en el globo, bastará ver la estadística de muertes por accidentes que por término medio ocurren en aquella nación.

Por cada millón de ingleses mueren anualmente 670 entre ahogados, quemados, envenenados, despeñados, atropellados por trenes, carruajes, etc., etc.

Las cuatro amazonas alemanas

En las grandes revistas, acompañan al emperador de Alemania, cuatro "coronelas", que son: la Emperatriz, su hija la princesa Victoria Luisa, la princesa de Schaumberg Lippe, y la gran duquesa de Hesse Darmstadt. Acompañado por estas cuatro nobles amazonas, el kaiser asiste al desfile de sus tropas.

Papel impreso

"Instituto Nacional de Arte Dramático", por Francisco P. Fernández y Nicolás Grosso.—Coni Hermanos, Editores, Buenos Aires, 1913.

SPORTS

¿FUTUROS INTERNACIONALES?



Horacio Andragnez, José Otero y Luis Bottaro, de la cuarta división del club "Ciudadela"

FOOTBALLERS





N. Bolinches, goalkeeper, y Hugo Gondra, referees, internacionales.—J. Bownas, del "Ferrocarril Sur"

CROQUET



Un partido interesante jugado con motivo de la inauguración de la "Sportiva Femenina", en Corrientes

LOMAS DE ZAMORA



Socias del Club de niñas durante un partido de croquet

LIGA CAMPANENSE



Equipo de "Independiente A. C.", ganador, por 3 a 1, contra Campana O"

FOOTBALLERS





J. Wilson, de "Olivos".—Zenón Díaz, de "Rosario Central".—Echeverría, de "Olivos"

EQUIPO



Team de "Carapachay A. C.", de la cuarta división

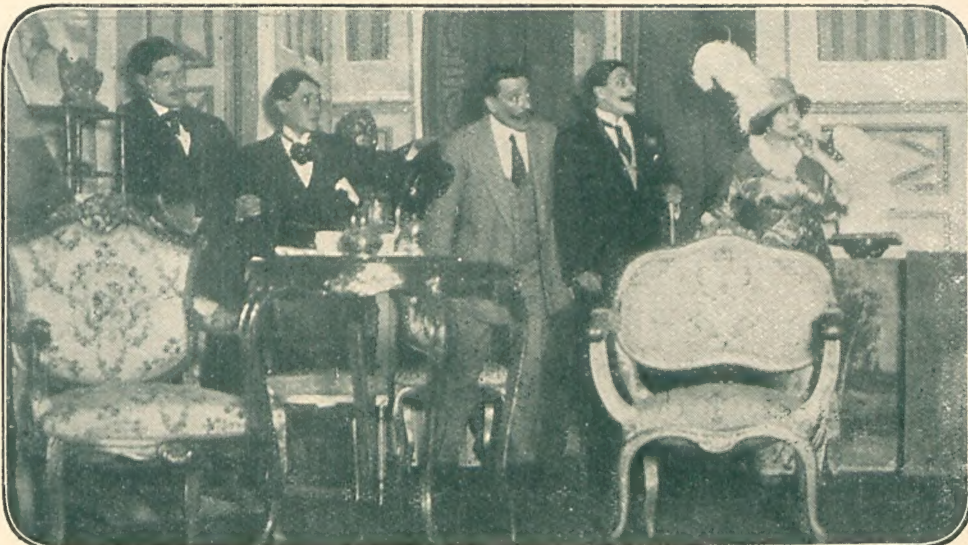
TEATROS Y VARIEDADES

TRIANON-CONCERT



Margarita Dji, aplaudida cantante francesa

TEATRO BUENOS AIRES



Una escena de la "idea dramática", en un acto, "La humilde verdad", de don Edmundo Calcaño

TEATRO NUEVO



La señorita Pagano y el actor Escarcela en una escena de "Una Crisis", original de don Nicolás Barros

TEATRO DE MAYO



La señorita Haro y el actor Moncayo en una escena de "La última película"

TEATRO NACIONAL (C.)



Escena del segundo acto de la farsa "La liga de Zoroastra", original del doctor Andrés A. Demarchi, y estrenada con gran éxito de hilaridad

TRIANON-CONCERT



Angela Moreau, aplaudida cantante francesa

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco, 677 y 635 : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.